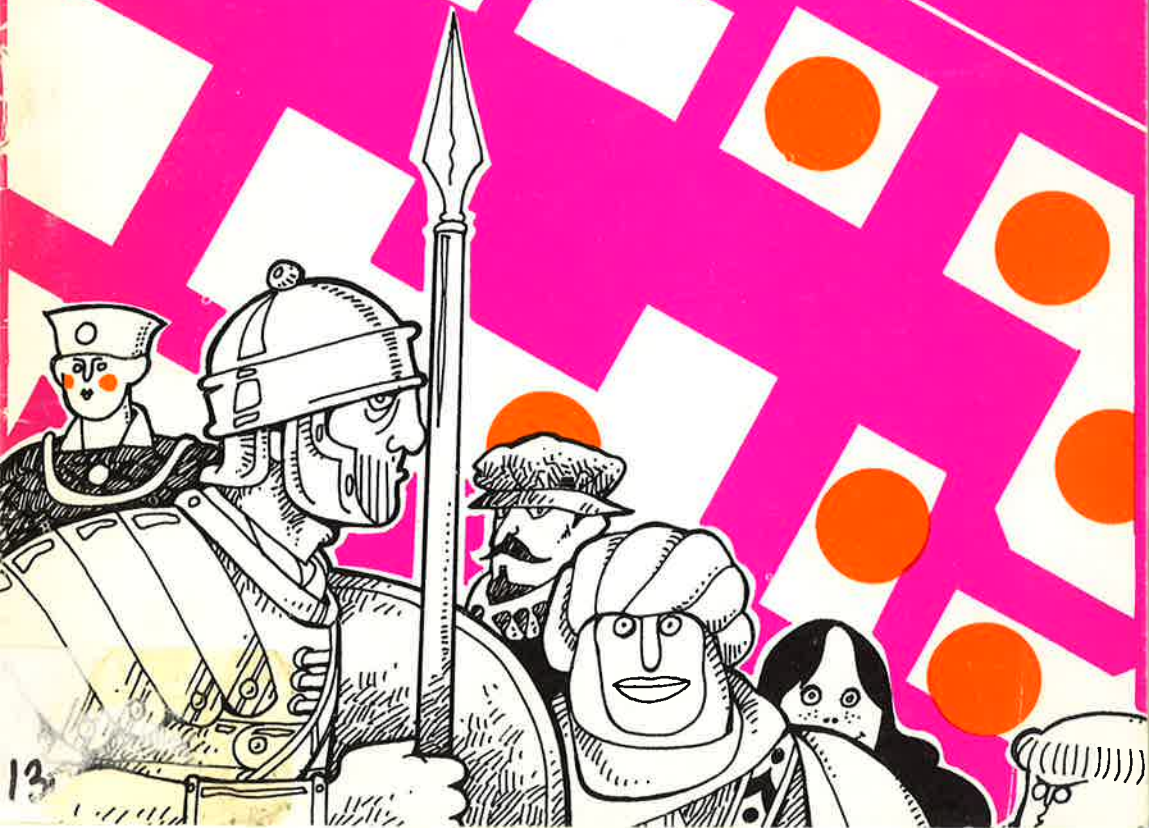


DESCUBRE ZARAGOZA



DELEGACION DE ENSEÑANZA Y GUARDERIAS
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA



Una vez más aquí, estamos intentando recuperar para los escolares zaragozanos los rincones más representativos de la historia y cultura de su ciudad.

Una ciudad por la que transcurren sus horas cotidianas sin recoger el peso añejo de tantos y tantos lugares que configuran algo más que un montón de asfalto y ladrillos. Configuran una cultura, una sociedad, un país: ARAGON. Para comprenderlo, se comienza identificando el entorno próximo, como tuyo, conociendo el marco urbano en el que vives, estudias, juegas..., conociendo ZARAGOZA.

Somos conscientes que este libro no es suficiente, sin embargo es un valioso compañero si lo que quieres es descubrir tu ciudad.

¡Animo y adelante, descubre Zaragoza!

María Urrea
Concejal Delegada de Enseñanza

Este trabajo ha sido realizado por los siguientes miembros
del GRUPO CLARION:

ANTORANZ ONRUBIA, M.^a Antonia

FERNANDEZ TURRADO, José M.^a

JIMENEZ JIMENEZ, Bienvenida

JIMENEZ SANCHEZ, Jesús M.^a

MIGUEL MARTA, Lino de

MIRANDA MARTIN, Enrique

PEREZ PEREZ, Pilar

ROMERO MORENO, Pedro

VICENTE POBLADOR, M.^a Teresa

YAGO SIMON, Tomás Antonio.

Ilustraciones: J. L. CANO

Planos: Jacinto MONTENEGRO

A MODO DE INTRODUCCION

Te admiro —dijo el principito, encogiéndose de hombros—. Pero, ¿por qué puede interesarte que te admire? Y el principito se fue.

A. Saint-Exupéry. El Principito.

En demasiadas ocasiones la escuela permanece encerrada en su propio caparazón. La actual estructura educativa, preocupada en cómo aprender más en menos tiempo para saltar las múltiples y continuas vallas selectivas, favorece una enseñanza enciclopédica, memorista y desligada por completo del mundo y vivencias de los alumnos.

Avalar estas afirmaciones, que pudieran considerarse gratuitas si la evidencia no fuese tan patente como dolorosa, es corta tarea para quienes desde una perspectiva de padres, de enseñantes y de alumnos somos víctimas de esos anacrónicos planteamientos. La propia división del tiempo infantil, tiempo de clase - tiempo de ocio (muchas veces de aburrimiento), confirma esa dicotomía escuela-realidad.

Desde nuestra propia condición de enseñantes preocupados por las niñas y niños de nuestra tierra nos hemos planteado a lo largo de los últimos años una enseñanza más cercana a los intereses del niño partiendo de un conocimiento de su propio entorno y ampliando esa visión, en círculos concéntricos, a su región y la momento presente.

Justificaciones teóricas no nos faltan y éste no es el lugar de su presentación. Solamente recordar que todos los pensadores y movimientos de renovación pedagógica consideran de vital importancia un conocimiento del propio entorno en la doble faceta de su valoración y de material accesible sobre el que construir la mínima infraestructura cultural y mental que pretende, o debe pretender, la educación básica.

A la hora de confeccionar esta guía de trabajo sobre monumentos de la ciudad de Zaragoza nos hemos planteado, y esperamos que esferas oficiales hagan lo propio, reivindicar el concepto de salida o paseo escolar tan manoseado en textos pedagógicos como mal interpretado y desvirtuado en la propia realidad. La salida escolar no es algo esporádico, sino que tiene una clara función dentro del currículum escolar y necesita, por tanto, una reglamentación.

Nos parece, por otra parte, interesante y necesaria una guía que sirva de ayuda, de instrumento de trabajo a la hora de visitar un monumento. Ayuda al profesor que acompaña a sus alumnos y ayuda a los padres que se preocupan por ampliar el mundo de sus hijos.

Queremos dejar constancia que no nos importan tanto los datos precisos, la información exhaustiva y la catalogación técnica de los monumentos zaragozanos (esa es labor que escapa a los niños y niñas de EGB e incluso a nosotros mismos). Pretendemos despertar inquietudes, ayudar a que el niño aprenda a aprender y sea capaz de "leer" el mundo desde su propia identidad.

Siguiendo un anterior estudio del Ayuntamiento de esta ciudad que presentaba unas rutas concretas para acercarse al pasado, nos hemos centrado en un monumento característico de cada época o estilo. Podían haber sido otros, es cierto, pero hemos tenido presente la mayor y mejor accesibilidad para los niños y niñas de 12 a 14 años a quienes va dirigido este proyecto.

Un monumento, un resto, cualquiera que sea, no puede encerrarse en el apartado de Historia de Arte. Es fiel reflejo de su época, sus gustos, sus ideas, sus posibilidades. El monumento, admitamos la palabra para generalizar, tiene su propia vida y su particular historia. Hay que valorarlo y conservarlo, facetas que queremos destacar sobre todo como objetivos de este trabajo.

Por último señalamos que esta guía la hacemos extensiva a cuantos niños y niñas, padres y enseñantes de cualquier otra ciudad o pueblo, máxime si son de esta tierra nuestra, nos visiten y que como proyecto que es está abierto a rectificaciones que la propia experimentación y las críticas y sugerencias que quieran aportarnos quienes la utilicen hagan necesarias.

En definitiva, pretendemos dar respuesta a esa pregunta del Principito sacándola de su contexto. Que los niños y niñas aragoneses admiren, valoren, conserven y mejoren lo mucho y bueno que aquí tenemos. Que no pasen de largo.

GRUPO CLARION

METODOLOGIA DE TRABAJO

Hasta ahora las visitas a monumentos, museos, etc., se han planteado, en general, como una parte “integrada” en las excursiones, sin valorar la importancia que tienen como elemento didáctico, capaces de dar al niño una visión real de lo que en teoría estudia en la escuela.

Un buen planteamiento anterior a la visita, y que el niño sea protagonista principal de ella, contribuyen a que sea algo más que un paseo.

Los objetivos que se deben conseguir son los siguientes:

- Que los niños conozcan “en vivo” lo que estudian en teoría en la escuela.
- Que lleguen a relacionar los monumentos con las formas de vida y sociedad que los produjeron.
- Que tomen hábito de visitar y estudiar los monumentos más próximos a él.
- Que amen, respeten y conserven los restos del pasado.

Si los alumnos toman parte activa en la visita, saliéndonos del clásico “rollo”, alcanzaremos con más facilidad los objetivos propuestos.

Para facilitar la tarea de preparación, para los distintos monumentos, presentamos unas sugerencias de trabajo, distribuidas en la forma siguiente:

- 1.º — Actividades para realizar en clase, previas a la visita.
- 2.º — Actividades para realizar en la visita.
- 3.º — Actividades para realizar en clase después de la visita.

La primera parte está pensada para que el alumno conozca antes de su visita la sociedad y cultura que creó el monumento, por medio de un texto de introducción y visualización de imágenes que le familiaricen con el estilo artístico del mismo.

Durante la visita, el niño seguirá un plan de actividades que le llevarán a comprender el monumento tanto en su parte artística, como en lo que de reflejo tiene de la vida de un tipo de sociedad.

A la vuelta al colegio, dedicará un tiempo en sedimentar las impresiones recogidas en la visita, mediante otras actividades, que fijarán los conocimientos adquiridos y ampliarán aquéllos que hayan quedado incompletos.



Las Murallas Romanas

ZARAGOZA ROMANA

1. INTRODUCCION

En la península italiana vivía un pueblo, LOS LATINOS, que hacia el siglo V comienzan una rápida expansión por el Mediterraneo logrando la conquista de toda la península.

En su afán expansionista chocan con otro pueblo que también aspira a dominar este mar, LOS CARTAGINESES.

Al final del siglo III firman un tratado por el que queda el río Ebro como frontera de sus zonas de expansión.

Este tratado no se respeta y los romanos vencen a los cartagineses, asentándose definitivamente en la península con el propósito de incorporarla a su imperio.

Después de la conquista comienza un periodo en el que la gente va adaptándose a las costumbres de la sociedad romana. A este proceso se le llama ROMANIZACION.

La romanización es muy rápida en Aragón y los indígenas se incorporan muy pronto al ejército de Roma. Sabemos que en el año 90, antes de Cristo, recibe un premio, en Ascoli, un escuadrón de caballería de 30 jinetes, una "Turna" llamada "salluitana" porque algunos de sus jinetes procedían de Salduie, ciudad que luego sería Caesaraugusta.

Pero veamos cómo y por qué se fundó nuestra ciudad.

A los soldados romanos que se licenciaban del ejército después de 25 años de servicio, les concedían, como premio, tierras para que pudieran vivir en ellas con su familia.

Uno de los lugares que se escogió para este fin estaba en las riberas del Ebro, un magnífico lugar ya que en él se cruzaban las vías que venían del Levante con las que procedían del Norte. Allí había una ciudad iberica llamada Salduie y sobre ella se fundó una colonia que llamaron Caesaraugusta, en honor del Emperador.

Los veteranos de la legión IV Macedónica, VI Victrix y X Gémina se reunieron el año 24, antes de Cristo, para presenciar la fundación de la ciudad.

En la ceremonia de fundación un sacerdote conducía una yunta, tirada por una novilla y un ternero, marcando, con un arado de bronce, lo que sería el perímetro de la ciudad.

Sobre el trazado del arado se construyeron unas murallas que rodeaban la ciudad y servían de defensa en los primeros tiempos. De esta primera muralla conocemos poco.

Cuando no hubo que temer más ataques, dejaron estropear las murallas que no fueron reconstruidas hasta que en el siglo III comenzaron los ataques de los BARBAROS.

Como entonces se hicieron con mucha prisa, utilizaron para su construcción todos los materiales que tenían a mano. En los restos que aún quedan, pueden verse trozos de columnas entre las piedras.

La ciudad (ver el plano) era rectangular, cruzada perpendicularmente por dos calles: “Decumano Máximo” y “Cardo Máximo”. Donde estas calles se cruzaban quedaba un gran espacio para el “Foro”. Allí se reunían las gentes para hablar, había tiendas, edificios públicos, etc.

Al extremo de las dos calles más importantes estaban las puertas de la ciudad. La que se encontraba al Este recibía el nombre de “Puerta de Roma”.

Las calles de la ciudad estaban empedradas y con aceras a los lados. La ciudad tenía una población de unas 20.000 personas.

Según su posición social vivían en “domus” que eran casas con varios patios, incluso jardín; o bien en casas de varios pisos llamadas “insulae”.

Las casas tenían agua corriente que era llevada por medio de unas tuberías de arcilla y plomo. Tenían también una excelente red de alcantarillado. Conocemos algunos tramos como el que existe en la Plaza de la Seo.

Adornaban sus casas con mosaicos en el suelo y bellas pinturas en las paredes.

Sabemos por las monedas como eran algunos edificios públicos, como los templos dedicados al emperador Augusto y a la Piedad de Livia.

Un edificio importante para la vida de la ciudad era el “Teatro”.

El de Caesaraugusta tendría una capacidad para 6.000 personas y sus restos están en la actual calle de la Verónica.

Aunque nuestra ciudad era mucho menor que Roma esta descripción de Marcial nos puede ilustrar sobre como era la vida en una ciudad romana.

“No te dejan vivir, dice Marcial, de noche los panaderos, por la mañana los maestros de escuela, y a todas horas los caldereros que golpean con sus martillos, aquí es el banquero que no teniendo otra cosa que hacer revuelve las monedas en sus sórdidas mesas, allí el dorador que da con un bastoncillo en una piedra reluciente...”.

Como ves las ciudades romanas eran muy ruidosas y atareadas.

La familia romana estaba formada como la nuestra, por el padre que tenía toda la autoridad, la madre, los hijos y a veces los esclavos.

Las actividades diarias de cada uno se parecían bastante a las que hacemos nosotros. El padre se dedicaba a trabajar en su oficio o en sus negocios. La madre cuidaba de la casa y administraba los esclavos domésticos si los había y los niños jugaban e iban a la escuela.

En las mismas calles que ahora recorréis, hace 2.000 años otros niños jugaban como vosotros lo hacéis ahora, a la pelota, a las muñecas o las tabas.

Alrededor de la ciudad, en su huerta, había casas de campo.



ANTES DE LA VISITA

2. ACTIVIDADES

- Leer el texto de introducción.
- Durante la lectura: Localizar en un plano actual de Zaragoza, el espacio ocupado por la ciudad Romana.
- Visionar diapositivas y fotografías que se relacionen con el tema. teatros, anfiteatros, acueductos, termas, villas, vasijas, joyas, etc.
- Explicar los términos que aparezcan y que resulten con dificultad para los alumnos.
- Localizar en el friso del tiempo la dominación romana.

De la ciudad romana no quedan muchos restos que puedan visitarse en la actualidad.

La mayor parte de los restos que quedan se encuentran recogidos en el Museo Provincial de Bellas Artes. También forman una parte importante de aquella época las murallas. Para hacerte una idea de como era la ciudad, pasea después de visitar las murallas, por las calles que siguen en la actualidad el trazado que tenían las calles romanas.



DURANTE LA VISITA

- Fíjate en los distintos elementos que forman la muralla.
- En el monumento que hay delante de ella están inscritos los nombres de las legiones que fundaron la ciudad. Anótalos.
- Traza, en el plano adjunto, por donde iba la muralla.
- ¿Para qué crees tú que se construían las murallas?

Los otros restos que quedan, se encuentran recogidos en el Museo, allí puedes ir para conocer mejor cómo era esta época.

El Museo está situado en la Plaza de los Sitios.

- Traza, en el plano, el itinerario que recorrerías para llegar hasta él procurando, en lo posible, seguir las calles romanas.

DURANTE LA VISITA AL MUSEO

— Los mosaicos que ves en las paredes adornaban las casas de los habitantes de Caesaraugusta. Copia el dibujo que más te guste. Explica como te parece que están hechos.

— Observa las estatuas que hay en la sala. Una de ellas es una fuente. Explica qué representa. ¿En qué parte de la casa crees que estaría situada?

— La cerámica que usaban los romanos era muy bella. La que tienes en la sala dedicada a Caesaraugusta, pertenece a una clase llamada “Terra Sigillata”. Observa las piezas que hay y piensa para qué las emplearían.

— Las monedas que se emitían en Caesaraugusta llevan el nombre de la ciudad. Busca alguna y explica lo que tenían en cada una de sus caras.



DESPUES DE LA VISITA

— Realizar un vocabulario con todas las palabras cuyo significado has aprendido en esta visita.

— Por equipos resumir la impresión que te ha causado la visita a la Zaragoza romana.

— Te habrás fijado que las cerámicas Aretinas llevaban un sello. Es la marca del taller donde se realizaron. Algo así como la firma del ceramista.

— Haz una pieza de cerámica parecida a la que has visto y pon un sello que tú te inventes.

— Visita un taller de cerámica y entérate si los ceramistas ponen también ahora su firma o sello en las piezas que hacen.

— En equipo representar una escena de la vida de la ciudad en esa época.

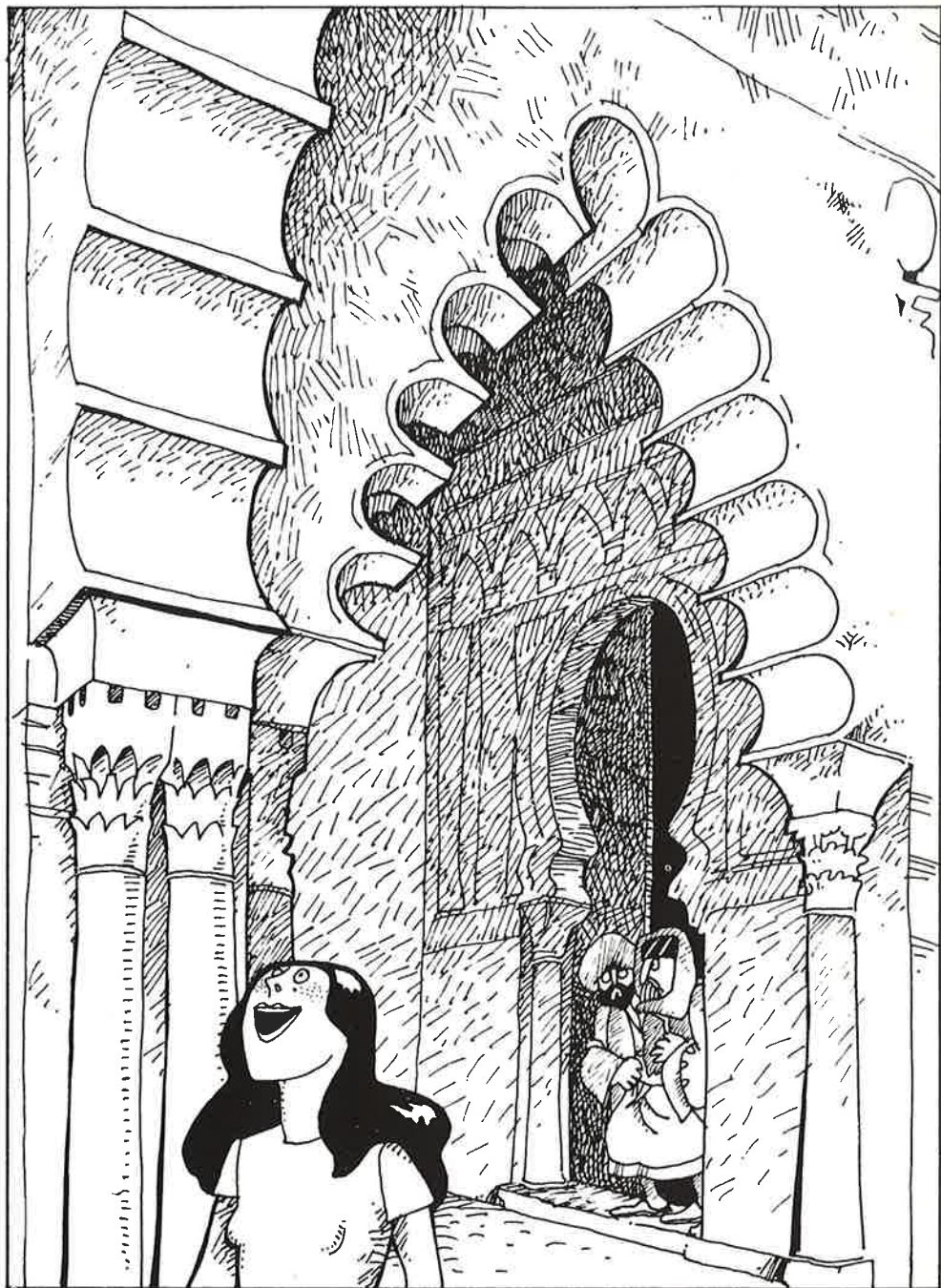
— Diseña y realiza un mosaico.

ROMANO PALEO - CRISTIANO

- 1.— Murallas Romanas
- 2.— Iglesia de Santa Engracia

- 3.— Museo Provincial de Bellas Artes
- 4.— Convento de las Canonas del Santo Sepulcro (Murallas Orientales)





La Aljafería

LA ZARAGOZA MUSULMANA

1. INTRODUCCION

En el siglo VII los árabes eran un pueblo desunido formado por diversas tribus, que habitaban la península Arábiga. En el año 622, un árabe llamado Mahoma, creó y predicó una religión nueva, basada en la existencia de un solo Dios, Alá, de quien él afirmaba ser profeta.

Las enseñanzas de Mahoma se escribieron en un libro llamado Corán y los seguidores de su religión se llamaron musulmanes.

La nueva fe se extendió con rapidez por Arabia y en torno a ella se agruparon las tribus árabes que siguiendo el mandato, que hacía el Corán, de extender su religión por nuevas tierras, se lanzaron a la Guerra Santa, conquistando todo el Norte de Africa y el Oeste de Asia.

El año 711, llegaron a España y vencieron con facilidad a sus habitantes de aquel momento, los visigodos. Con rapidez ocuparon casi toda la península, llegando el año 714, hasta las tierras que hoy forman Aragón.

De esta forma Cesaraugusta se convirtió en Saraqusta, la capital de un importante reino musulmán, hasta que fue reconquistada por Alfonso I el Batallador en el año 1118.

Con su llegada, los musulmanes introdujeron en la ciudad sus costumbres y modos de vida. Sus normas religiosas comenzaron a regir todos los aspectos de la vida ciudadana, ya que la mayoría de los habitantes se convirtieron a la religión de los conquistadores, pues, con ello se veían libres de pagar impuestos.

Las casas comenzaron a blanquearse con yeso, lo que le valió a Saraqusta el nombre de "ciudad blanca". Las familias estaban gobernadas por el padre, quien tenía dentro de ella toda la autoridad. Para asombro de los cristianos que se habían quedado dentro de los territorios musulmanes, la nueva religión permitía tener hasta cuatro esposas. La mujer, no participaba de la vida pública, estaba siempre sometida al hombre y se dedicaba únicamente al papel de esposa y ama de casa.

En las huertas de los alrededores, se pusieron en práctica nuevas y avanzadas técnicas de cultivo y regadío, se introdujeron cultivos nuevos como el azafrán y con todo ello, mejoraron sus rendimientos.

Nuevos talleres con artesanos recién llegados, que trabajaban en técnicas hasta entonces poco conocidas, como las cerámicas, los metales, el cuero o la madera, abrieron sus puertas en los callejones de la ciudad.

Se crearon escuelas donde sabios musulmanes, daban clases de matemáticas, astronomía, música, medicina, etc. Y con su influencia floreció la vida cultural de la ciudad, que se hizo famosa y conocida entre musulmanes y cristianos.

La importancia económica y cultural de la ciudad, así como el hecho de que fuera la capital comercial de un extenso territorio, propició la edificación de importantes edificios públicos.

Los principales edificios que se construían eran las mezquitas y los palacios. Las mezquitas, eran las “iglesias musulmanas”. Tenían gran importancia en su vida diaria, pues su religión, les ordena rezar 5 veces al día. La oración la dirige un sacerdote (Almuecín) que llama a los fieles desde una torre que tiene la mezquita llamada “minarete”.

Los palacios eran la residencia de los nobles, gobernantes y reyes. Estaban constituidos, por espaciosos salones ricamente adornados y muy confortables, sobre todo, si los comparamos con los palacios cristianos de la época. Generalmente se distribuían alrededor de un patio central, adornado con fuentes y jardines, en torno al cual, se articulaba la vivienda y la vida familiar.

De la Saraqusta musulmana, nos quedan pocos restos. El más importante del siglo XI, es el palacio de la Aljafería. Tú vas a visitar este palacio. Si observas con atención y realizas las actividades que te proponemos, podrás conocer y valorar a través de él, el arte y la cultura musulmana.

Este palacio, fue construido por el rey musulmán Al-Muqtadir en las afueras de la ciudad. Debía ser un palacio maravilloso, si hacemos caso de lo que de él nos decía su autor:

“¡Oh, palacio de la alegría, oh salón de oro! Gracias a vosotros he alcanzado la culminación de mis deseos. Aunque mi reino no tuviera otra cosa, seríais para mí, todo lo que yo pudiera anhelar”

Posiblemente lo construyó sobre una villa romana y como verás estaba rodeado de fuertes muros y de un foso. A su alrededor se encontraban grandes bosques y las huertas de la ciudad, lo que lo convertía en el palacio-residencia ideal y durante mucho tiempo fue el marco de lujosas fiestas organizadas por la corte musulmana. El palacio oficial, el administrativo estaba situado dentro de la ciudad, en el actual torreón de la Zuda.

Desde la conquista de Zaragoza por Alfonso I el Batallador (1118) el palacio pasó por momentos muy diversos, aunque desde el principio los reyes cristianos quedaron deslumbrados por su riqueza y realizaron en él numerosos cambios.

Así el mismo Batallador permitió que los monjes benedictinos construyeran allí una iglesia dedicada a la Virgen, a S. Martín y S. Nicolás, cuyos restos podrás ver muy deteriorados.

Te sorprenderá saber que incluso durante algún tiempo en el siglo XIV se utilizó como Parque Zoológico y en sus jardines se guardaron osos y leones. El rey que más reformó el palacio fue Fernando el Católico, quien en 1492 quiso edificar un palacio al estilo de su época con fastuosos salones para celebrar las ceremonias de la Corte en sus escasas estancias en Zaragoza.

Como verás la decoración de estas salas fue realizada por artesanos mudéjares y en sus trabajos se conservan muchas de las características del estilo musulmán.

Desde 1485 hasta 1709, La Aljafería fue la sede del temido tribunal de la Inquisición y por sus prisiones pasaron personajes tan conocidos como Antonio Pérez o el Príncipe de Viana.

Finalmente en el siglo XIX el palacio se utilizó para cuartel, lo que ocasionó su ruina casi total, ya que como dice Camón Aznar “si quedó algo de él fue porque parecía más fácil cubrir lo que había que derribarlo y hacerlo nuevo”.

La destrucción de este palacio es una de las pérdidas más grandes que ha sufrido el patrimonio artístico aragonés en época reciente.

En la actualidad se está llevando a cabo un proceso de restauración que nos permitirá en un cierto tiempo conocer sólo una pequeña parte del esplendor y riqueza que este palacio tuvo.



2. ACTIVIDADES

ANTES DE LA VISITA

— Leer con detenimiento y comentar la introducción que adjuntamos sobre la cultura musulmana.

— Al realizar la lectura localizar sobre un mapa los lugares y países que aparecen en ella.

— Ver diapositivas o fotografías sobre monumentos musulmanes: Alhambra, Medina Azahra, mezquita de Córdoba, etc.

— Estudiar sobre el plano de Zaragoza la situación del monumento en la ciudad. Estudiar su entorno diferenciando el actual del de su época.

— Señalar sobre el plano la situación del palacio residencial musulmán, La Aljafería, y el administrativo torreón de la Zuda.



DURANTE LA VISITA

a) Parte musulmana

— Observar con detenimiento el aspecto exterior del monumento. Anotar todos los detalles que tengan como finalidad la defensa del palacio.

— Hacer el bosquejo de un sencillo dibujo del palacio desde el exterior. Este dibujo se acabará en clase.

— Anotar todos los materiales empleados en la construcción del edificio indicando las funciones de cada uno.

Ejemplos: — Sillares de piedra Muros exteriores.

— Yeso Decoración de los muros.

— En la Aljafería se emplea como elemento arquitectónico y decorativo el arco. Dibujar los distintos tipos de arco que se vean.

— Entre la columna y el arco se encuentra un soporte que ya sabes que se llama capitel. Elije el que más te gusta y dibújalo.

— Después de estudiar con atención la recargada y lujosa decoración de los muros de las salas y del oratorio anotar cuales son los motivos o dibujos que más se repiten.

b) Parte cristiana

— Los reyes cristianos realizaron ampliaciones y reformas en La Aljafería y en ellas emplearon diversos estilos artísticos.

— El Gótico que lo puedes ver en los restos de la iglesia que los benedictinos dedicaron a la Virgen, San Martín y San Nicolás.

— El Renacentista en la escalera que conduce al piso alto y en los salones y corredores de ese piso.

— Anotar las características más destacadas que tú observes de los estilos gótico y renacentista.

— Observar y dibujar los distintos tipos de arcos que aparecen.

— Examinar con atención los artesonados de los techos de los salones y anotar:

- los motivos de decoración que más se repiten.
- los materiales que se emplean en su construcción.
- las leyendas que aparecen en los frisos con letras.

— Hacer una lista con los diversos usos a que crees que se destinarían las salas, en especial la llamada “salón del trono”.



DESPUES DE LA VISITA

— Realizar un vocabulario con todos los términos desconocidos que han aparecido a lo largo del estudio.

— Poner en común las notas tomadas sobre materiales y decoración musulmanes y entre todos deducir de ellas las características esenciales de la forma de construir y de decorar de los musulmanes.

— Visualizar fotos o diapositivas de monumentos musulmanes donde se vean esas características.

— Buscar el nombre de cada uno de los tipos de arco dibujados en la visita y clasificarlos cronológicamente.

— Completar el dibujo iniciado del palacio en la visita.

— Sobre la plantilla muda que te adjuntamos del Patio de la Alberca del Palacio, realizar una recreación plástica de sus jardines, fuentes, y pórticos.

— Poner en común las notas tomadas en la visita sobre la parte Gótica y Renacentista y entre todos deducir las características más destacadas de cada estilo.

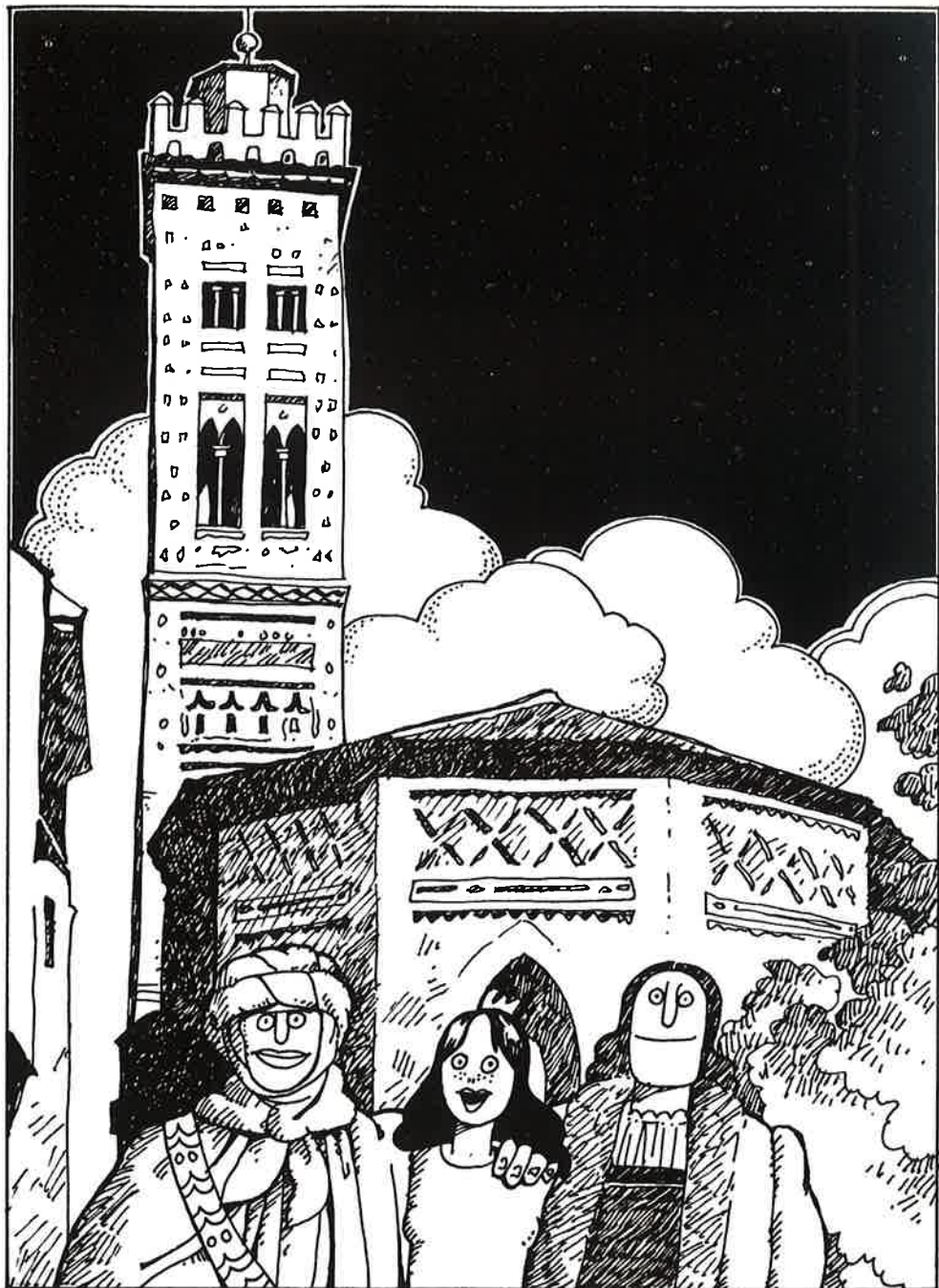
— Por grupos buscar información sobre los *mudéjares*: origen, forma de vida, importancia en Aragón, arte, etc. Con lo obtenido realizar un mural.

— Por grupos inventar narraciones u obras de teatro, donde se cuente la vida y actividades de los musulmanes o los cristianos en el palacio. Leerlas o representarlas.

— Recortar dibujos o fotografías de personajes de la época tanto musulmanes como cristianos y estudiar en ellos las diferencias que existían en los diversos aspectos de la vida cotidiana que se puedan analizar: vestido, vivienda, alimentación, economía, etc. Puede hacerse un estudio especializado de cada una de esas facetas por grupos.

— Elegir personajes destacados de la Zaragoza musulmana y de la Cristiana y presentar sus biografías en clase, intentado que a través de ellas, se refleje la vida de las sociedad de aquel momento.

— En la Torre del Trovador del Palacio, sitúa la leyenda el romance de Gaiferos y Melisendra, que Cervantes recogió en el Quijote en el episodio del “Retablo de Maese Pedro”. Buscar y leer esta historia y realizar un breve resumen de ella.



La Magdalena

LOS MUDEJARES

1. INTRODUCCION

En esta introducción no nos interesan tanto las características del arte, que tú vas a descubrir a lo largo de la visita, como saber algo de las personas que lo hicieron posible.

La palabra MUDEJAR viene del árabe “mudayyan”, que significa sometido. Mudéjares, pues, son aquellos musulmanes españoles sometidos al dominio cristiano al tiempo que avanzaba la Reconquista hacia el Sur de la Península Ibérica. Sin embargo, conviene que sepas que esta palabra (MUDEJAR) no se utilizó entre las gentes de entonces y los documentos de aquel tiempo no hablan de “mudéjares”, sino de MOROS o SARRACENOS. De mudéjares se habla a partir del siglo XIX.

Cuando una tierra era conquistada por los cristianos, los habitantes musulmanes NO ERAN EXPULSADOS, sino que se les permitía quedarse, sin obligarles a cambiar de religión, leyes y costumbres.

Cuando Zaragoza fue conquistada por Alfonso I el Batallador en 1118, se firmaron unas condiciones entre las autoridades cristianas y musulmanas según las cuales se permitía a los moros seguir viviendo en sus casas durante un año. Terminado este tendrían que ir a vivir fuera del muro de la ciudad. Se les permitía conservar sus campos y sus bienes muebles; se respetaba su religión, sus costumbres y sus leyes. Estaban libres de los impuestos de los cristianos, aunque tendrían que seguir pagando los que marcaba su ley; podrían circular libremente por la ciudad y atravesar el puente para cultivar sus tierras de las orillas del Gállego; sus casas eran inviolables, sus ganados y sus hombres podrían circular libremente por todas las tierras del rey; se les permitía conservar sus armas; nunca estarían bajo autoridad de los judíos; no podrían ser obligados a ir a la guerra contra moros o cristianos y si los almorávides (musulmanes de los reinos del Sur) perseguían a los mozárabes (cristianos que vivían entre los musulmanes) se estableció que esto no debía influir en el trato que tendrían los moros sometidos.

El ejemplo de Zaragoza sirve para otras muchas ciudades, donde al ser conquistadas se firmaron unas condiciones parecidas.

Los que quisieron marcharse pudieron hacerlo libremente, llevando con ellos todas sus riquezas y bienes. Incluso en algún caso fueron protegidos por tropas cristianas hasta la frontera del Reino.

Es fácil entender que se fueron los funcionarios del estado musulmán, cortesanos, letrados, etc., que ya nada tenían que hacer en un nuevo reino cristiano y los más fanáticos e intolerantes que no podían aceptar el dominio de una religión que no fuese la suya.

Permanecieron aquéllos que poco habían de perder con la nueva situación. Precisamente los que ya estaban acostumbrados al trabajo.

También es fácil comprender que, por su oficio, los que se marcharon vivían fundamentalmente en las ciudades; mientras que la mayor parte de los que se quedaron lo hacía en los pueblos, llegando a darse el caso de que en algunos de ellos toda la población era mudéjar.

Durante el tiempo que permanecieron los mudéjares, en las ciudades, generalmente, representaron una minoría. Por ejemplo en Zaragoza se calcula que sólomente el 3 % de su población era musulmana, en Calatayud el 2,6 %; sin embargo, en el conjunto de la población de Aragón, representaban el 11 % aproximadamente.

Puedes observar que, a pesar de haber sido sometidos al dominio cristiano, los musulmanes siguieron prácticamente igual que estaban. La razón de estas concesiones está en que los cristianos no hubieran podido sustituirles a corto plazo ni en el cultivo de la tierra ni en el resto de los oficios, y la economía, por falta de gente, se hubiera ido abajo. (Se decía por entonces: “quien no tiene moro, no tiene oro”.)

Así que hasta 1492, fecha de la expulsión de los judíos de España, convivían en muchas localidades, en un clima de elevada tolerancia, las religiones cristiana, judaica y musulmana.

Estos últimos en sus barrios, conocidos con el nombre de “juderías” y “morerías”.

Sus ocupaciones eran variadas y diversas. Los que vivían en el medio rural se dedicaban principalmente al cultivo del campo y a la alfarería. Como las tierras no eran suyas, sino del señor o de la Iglesia, trabajaban a cambio de una parte de la cosecha, esto es, como aparceros. Los otros, los de la ciudad eran albañiles (alarifes), carpinteros (fusteros), herreros, trajineros; y curtidores de cuero, como oficios más frecuentes.

Eran muy trabajadores y gozaban de gran consideración, tanto por la calidad de su trabajo, como por lo poco que cobraban. En general, vivían bastante mal porque tenían que pagar numerosos impuestos, que con el paso de los años se les fueron imponiendo (muchos de ellos también eran pagados por los cristianos), tanto al rey si habitaban en tierras de realengo, como a los señores o la Iglesia si estaban en tierras de señorío.

En Zaragoza los musulmanes fueron concentrados en el barrio conocido por la Morería, situado al suroeste de la ciudad y fuera del muro de piedra y rodeado por otro de adobes que se comunicaba con el resto de la ciudad por dos puertas. La calle principal era la del Azoque; las otras calles eran de trazado muy irregular.

La Morería, también conocida como la ALJAMA MORA, era una pequeña ciudad musulmana. Tenía sus propios servicios: hostel, carnicería (donde se mataban las reses según el rito musulmán), zoco (mercado al aire libre), alcaicería (mercado cubierto), cementerio (luego fue instalado fuera de la ciudad), ... Naturalmente tampoco faltaba la mezquita.

El rey aragonés ejercía el dominio directo sobre la aljama zaragozana como el de las otras ciudades importantes del reino (Huesca, Teruel, Daroca, Calatayud, Borja y Belchite). Era parte de su patrimonio, no solo en cuanto a individuos, sino también respecto a sus bienes muebles, casas, tiendas y campos. Por una parte protegía a individuos y bienes, pero por otra, ya lo hemos dicho, los cargaba de impuestos, que muchas veces la llevaron a la ruina.

Las aljamas moras en los asuntos generales se regían por el Corán, libro sagrado de los musulmanes. Sus funcionarios eran moros, aunque vigilados por las autoridades cristianas y tenían la obligación de celebrar sesión pública por lo menos una vez a la semana para dar cuenta de los asuntos que tenían encomendados.

Los mudéjares aragoneses conservaron sus costumbres sociales de siempre:

- El viernes era su día sagrado y lo dedicaban al descanso, la oración y las fiestas, con abundante música y danzas.
- Oraban diariamente según la ley mahometana.
- Celebraban el Ramadán, mes de ayuno.
- Tenían prohibido comer carne de cerdo o de algún animal que no hubiera sido desangrado. Por esta razón tenían carnicerías propias donde mataban a los animales según tenían establecido.
- También tenían prohibido beber vino.
- La limpieza corporal era norma religiosa.
- Sus casas eran buenas y limpias, con pocas ventanas, con rejas y muy altas porque querían mantener su intimidad familiar.
- Tenían fama de ahorradores y sufridos (un viajero decía de ellos: “pueden vivir más de sesenta moros en lugares donde apenas podrían sustentarse quince cristianos”).
- El nacimiento, matrimonio y muerte eran motivo de fiestas y ritos.
- Admitían la poligamia y el divorcio. Son curiosas las causas por las que el marido podía repudiar a su mujer: la embriaguez, la estupidez (entiéndase como subnormalidad), el adulterio y el mal aliento.
- Vestían al modo musulmán (les estaba prohibido hacerlo como los cristianos) y llevaban el pelo corto (también por mandato real).
- Con el paso del tiempo fueron olvidando la lengua árabe y en el siglo XV hablaban en romance.

Los mudéjares fueron totalmente aceptados en el Reino de Aragón y ellos se sintieron unos habitantes más de las ciudades y pueblos donde vivieron.

Del contacto entre la cultura cristiana y musulmana, de la vivencia diaria de unos hombres con otros, de la habilidad de los artesanos moros, del apoyo de los reyes y de la aristocracia, nacerá el ESTILO MUDEJAR, característico y únicamente presente en los reinos hispánicos medievales y que en Aragón ofrece numerosas muestras en el Valle del Ebro y sus afluentes de la derecha, principalmente (provincias de Zaragoza y Teruel).

Estos monumentos mudéjares, realizados por musulmanes y cristianos en un trabajo conjunto y colectivo, recogen y uniforman dos maneras distintas de entender la espiritualidad y la vida y crean una manifestación artística y original.

Por circunstancias históricas que se escapan a esta introducción en 1526, por una orden de Carlos I, los moros son obligados a bautizarse o, de no hacerlo, son expulsados. La mayor parte de ellos se bautizó y desde entonces estos hombres y mujeres fueron conocidos como MORISCOS. Y los problemas de convivencia que no se habían dado cuando se permitían las dos religiones, ahora, cuando sólo lo era la cristiana, fueron frecuentes desde entonces hasta el año 1610, en que los moriscos fueron expulsados definitivamente de España por orden del rey Felipe III.



ANTES DE LA VISITA

2. ACTIVIDADES

- Lee el texto de Introducción.
- Explicación por parte del profesor de los términos cuya comprensión no sea asequible al alumno.
- Localizar en un plano de Zaragoza la ciudad medieval, localizando las barriadas mora (“morería”) y judía (“judería”) y la Magdalena.
- Observar fotografías y/o diapositivas relacionadas con la orientación del Arte y la Sociedad mudéjar.



DURANTE LA VISITA

— Da una vuelta alrededor del edificio, anotando los nombres de las calles que lo rodean al mismo tiempo que observas sin detenimiento el monumento.

— Anota los materiales empleados en su construcción.

— Fíjate en la torre, ¿qué PLANTA tiene? ¿de cuántos CUERPOS o pisos consta? (Para distinguirlos, has de buscar los “saledizos” que los separan entre sí.)

— Qué materiales han sido utilizados en la decoración? ¿Todas las caras de la torre están decoradas con los mismos motivos o adornos?

— Ahora fíjate con detalle en cada cuerpo y notarás que los motivos ornamentales, todos ellos GEOMETRICOS, se *repiten* a lo largo de HILADAS o se distribuyen en el interior de grandes recuadros decorativos o PAÑOS. Pues bien, haz un dibujo de cada uno de los adornos más característicos.

— Anota el color y la forma de los AZULEJOS. Luego mira a ver si están distribuidos por todos los cuerpos de la torre.

— ¿Hay también decoración de cerámica en el resto de las fachadas de la iglesia?

— Acércate a la entrada (situada en la plaza). La portada se encuentra en uno de los lados del ABSIDE poligonal. ¿Cuántos lados tiene el ábside?

— Haz un sencillo dibujo de una de las ventanas del ábside.

— Por encima de las ventanas hay unos recuadros decorados con ladrillos RESALTADOS haciendo ROMBOS. ¿Has visto este adorno en algún otro sitio del monumento? ¿Dónde? ¿Qué ves en el interior de los rombos?

— Debajo de los “paños de rombos” hay una hilada de ladrillos en esquina, como los dientes de una sierra. ¿Los hay en otra parte?

— Fija tu atención en los arcos que adornan el ábside, debajo de las ventanas. Se llaman ARCOS MIXTILINEOS. Dibuja uno. ¿En qué cuerpos de la torre los has visto?

— Las ventanas del cuerpo superior (campanario), están ENMARCADAS y “PARTIDAS”. ¿Qué es lo que las *parte*? ¿En cuántos huecos quedan divididas o partidas?

— Haz un dibujo rápido de la torre.

— En el siglo XVIII se abrió en el ábside la puerta que ya conoces. Sin embargo, hasta entonces la entrada se efectuaba por otro lugar, concretamente por la calle Mayor. Mira a ver si encuentras algún rastro de ella en la fachada.

— Por último entra en la iglesia. Salvo la arquitectura, lo demás es renacentista y barroco. ¿De cuántas NAVES consta?



DESPUES DE LA VISITA

— Realiza un vocabulario con todos los términos desconocidos que han aparecido o vayan apareciendo a lo largo del estudio.

— Poned en común todas las observaciones hechas. Y deducid de todo ello los rasgos más representativos de la arquitectura de este edificio mudéjar.

— A continuación, ante una o más imágenes de la Magdalena (fotos, diapositivas, etc.), completad y corregid las conclusiones erróneas.

— Conseguid fotos y diapositivas de otras obras mudéjares y contrastar sus respectivas características con las de la Magdalena (siglo XIV). ¿Pueden ser generalizadas, a grandes rasgos, vuestras deducciones anteriores del momento estudiado a todo el mudéjar? Si no lo son, tratad de completarlas.

— Realizad por grupos, murales sobre el fenómeno mudéjar: origen, vestido, vivienda, barrio, alimentación, trabajo, religión, nombres, costumbres, leyes, arte, etc. Todo ello puede ser trabajado en general o en particular.

— Ahora lee las líneas que siguen, que pueden servirte de repaso y de guía para otros monumentos. ¿Qué hemos de apreciar en una construcción mudéjar?:

- a) En primer lugar, el aspecto COLORISTA (azulejos), DECORATIVO (yeserías, aleros, azulejos, etc.) y LUMINOSO tanto de fachadas como de interiores; te habrás fijado que al incidir los rayos solares sobre la fachada y ser reflejados en especial por los azulejos, se crea una atmósfera cegadora, un tanto irreal, como si el muro “perdiera fuerza”, es decir se DESMATERIALIZARA.



DURANTE LA VISITA

— Da una vuelta alrededor del edificio, anotando los nombres de las calles que lo rodean al mismo tiempo que observas sin detenimiento el monumento.

— Anota los materiales empleados en su construcción.

— Fíjate en la torre, ¿qué PLANTA tiene? ¿de cuántos CUERPOS o pisos consta? (Para distinguirlos, has de buscar los “saledizos” que los separan entre sí.)

— Qué materiales han sido utilizados en la decoración? ¿Todas las caras de la torre están decoradas con los mismos motivos o adornos?

— Ahora fíjate con detalle en cada cuerpo y notarás que los motivos ornamentales, todos ellos GEOMETRICOS, se repiten a lo largo de HILADAS o se distribuyen en el interior de grandes recuadros decorativos o PAÑOS. Pues bien, haz un dibujo de cada uno de los adornos más característicos.

— Anota el color y la forma de los AZULEJOS. Luego mira a ver si están distribuidos por todos los cuerpos de la torre.

— ¿Hay también decoración de cerámica en el resto de las fachadas de la iglesia?

— Acércate a la entrada (situada en la plaza). La portada se encuentra en uno de los lados del ABSIDE poligonal. ¿Cuántos lados tiene el ábside?

— Haz un sencillo dibujo de una de las ventanas del ábside.

— Por encima de las ventanas hay unos recuadros decorados con ladrillos RESALTADOS haciendo ROMBOS. ¿Has visto este adorno en algún otro sitio del monumento? ¿Dónde? ¿Qué ves en el interior de los rombos?

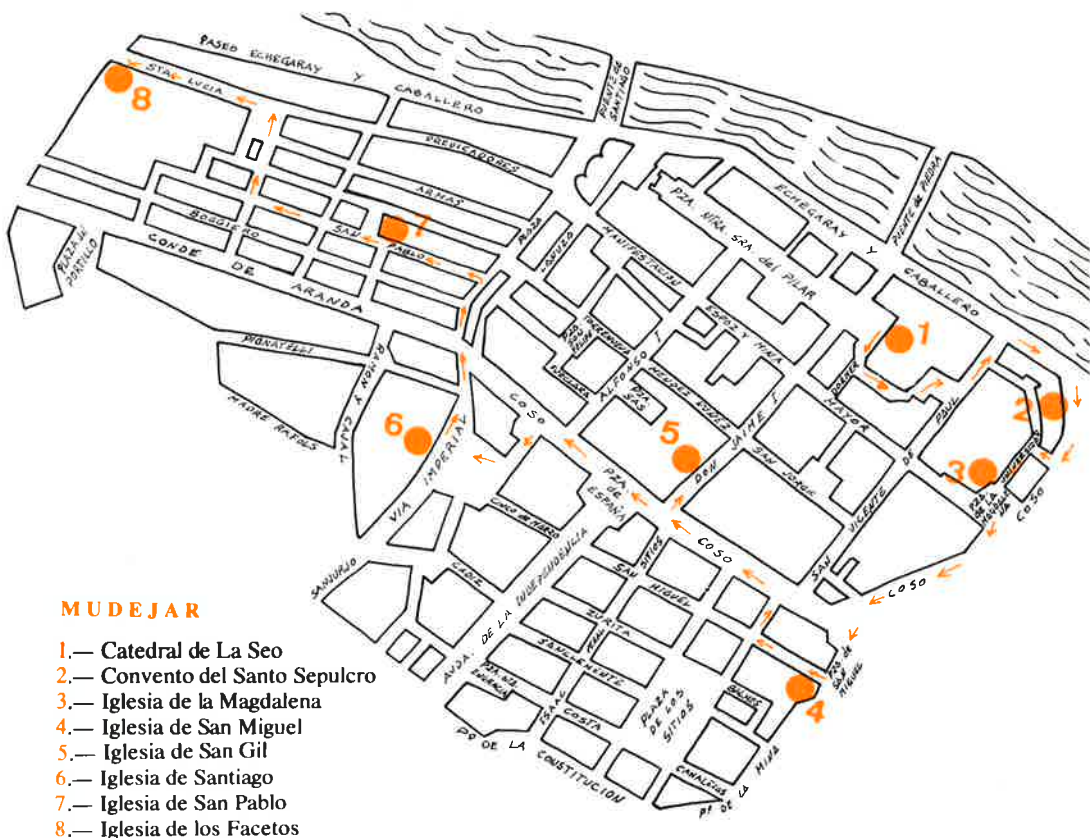
— Debajo de los “paños de rombos” hay una hilada de ladrillos en esquina, como los dientes de una sierra. ¿Los hay en otra parte?

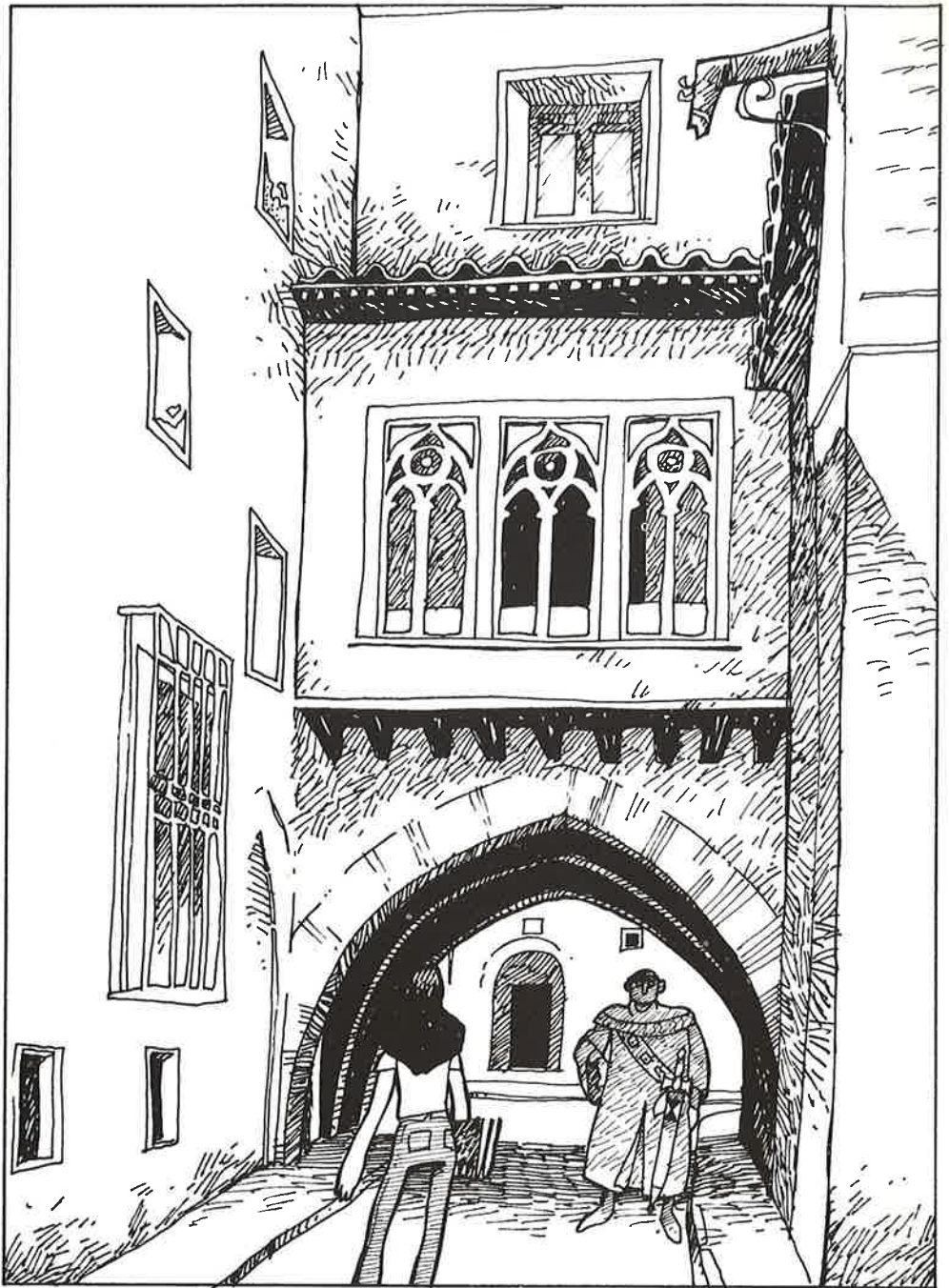
— Fija tu atención en los arcos que adornan el ábside, debajo de las ventanas. Se llaman ARCOS MIXTILINEOS. Dibuja uno. ¿En qué cuerpos de la torre los has visto?

— Las ventanas del cuerpo superior (campanario), están ENMARCADAS y “PARTIDAS”. ¿Qué es lo que las parte? ¿En cuántos huecos quedan divididas o partidas?

- b) En segundo lugar, la curiosa FORMA de sus torres. Como has podido apreciar en las imágenes, las hay cuadradas, octogonales y mixtas, es decir que participan de las dos modalidades.
- c) Y en tercer lugar, aunque quizás te va a resultar más difícil de entender, la ESTRUCTURA arquitectónica. Un ejemplo: Algunas torres mudéjares se derivan de los MINARETES musulmanes, como es el caso de la Magdalena; pues bien, todas las de este tipo, constan de DOS torres, una dentro de la otra; la que vemos al exterior, más grande, y otra por el interior más pequeña. Entre ambas queda un hueco por donde sube la escalera. Además, la torre interior se aprovecha para hacer salas en cada piso.

— Para acabar, una actividad individual, has de ser creativo y original: Diseña y pinta con lápices, rotuladores, etc., una fachada mudéjar.





Arco del Deán

Zaragoza románico-gótica. (La Seo)

1. INTRODUCCION

Durante los siglos X y XI se está forjando una nueva orientación artística: EL ROMANICO, en torno al que van a surgir núcleos de intelectuales que serán los responsables de un futuro renacimiento cultural.

Pero todo ello no hubiera sido posible, sin el concurso de dos órdenes de religiosos: cistercienses y cluniacenses, alrededor de los que se agruparon aquellos grupos culturales, y de la existencia de dos destinos importantísimos de peregrinación: Roma y Santiago de Compostela (además de la cruzada a los Santos Lugares de Jerusalén). Ordenes religiosas que a través de la ruta que llevan a estos destinos, serían las responsables de la transmisión de las inquietudes culturales y artísticas señaladas.

A partir del siglo XII, como consecuencia de una mayor riqueza material, desde Francia empiezan a llegar impulsos de un arte más evolucionado: EL GOTICO, que está muy relacionado con el comienzo de la vida en las ciudades (los burgos).

En Aragón, aunque las primeras resistencias de sus núcleos pirenaicos con el apoyo carolingio consiguieron los primeros éxitos en el siglo IX, la expansión más eficaz frente a los musulmanes se producirá a partir de los siglos X y XI.

Así, Zaragoza, siendo una de las ciudades que cayó primero bajo el dominio árabe de entre las del norte, es reconquistada por Alfonso I el Batallador, con ayuda de los carolingios en 1118; sin embargo, aunque se expulsó a los invasores, su influencia perduraría varios siglos después hasta la expulsión de los moriscos.

Tras la conquista de Zaragoza, Alfonso I permitió que se quedara quien quisiese, pero muchos fueron los que decidieron partir, según cuenta Ibn al-Kardabus:

“Ante la multitud dispuesta a marchar, ordenó que le enseñasen cuanto se llevaban, que era mucho. Y, aunque el rey sabía bien que en su vida volverían a recrearse sus ojos con tal cúmulo de riqueza, se abstuvo de tomar nada y dijo —si no hubiera pedido que me enseñáseis las riquezas que os lleváis, hubiérais podido decir que el rey no sabía lo que teníais y en todo caso no os hubiera dejado marchar fácilmente. Ahora podéis marchar donde os plazca. —El Rey puso una escolta militar a los emigrantes hasta las fronteras de su reino, que todos alcanzaron a salvo”.

Los musulmanes debieron de engrandecer la ciudad, con respecto a la Caesaraugusta romana; la muralla musulmana, conservada por los cristianos, iría desde la puerta del Portillo a la Plaza de San Miguel, y de ésta a la de las Tenerías y de aquí al Ebro. El espacio que quedaba entre ambas murallas sería repoblado por los cristianos, situando a los mudéjares en la zona de las actuales calles de Agustina de Aragón y Pignatelli y a la “judería” en la zona de la actual Calle Mayor; el zoco (mercado) musulmán, en la puerta de Toledo. También la fundación de iglesias entre las murallas (Magdalena, San Miguel, San Pablo) dio origen a la formación de nuevos barrios, que en sus calles agrupaban a diferentes gremios; algunas conservan todavía su nombre: Broqueleros, Labradores, Armas, etcétera.

Una vez afianzada la conquista de Zaragoza, esta ciudad se transforma en la capital del reino, y sus reyes establecen lazos de vasallaje con la Santa Sede, lo que garantizaría a Aragón la independencia del reino de Navarra del que los reyes aragoneses descendían.

Un segundo problema, tras la conquista de los territorios, era su repoblación, que debía realizarse inmediatamente a la reconquista para afianzarlos. Según narra José M.^a Lacarra, Zaragoza sería una ciudad con zonas agrícolas:

“No conocemos con exactitud la población que habitaba el casco urbano, al tiempo de la conquista; pero podemos calcular de 20 a 25.000 habitantes como máximo, si tenemos en cuenta la extensión del mismo y que dentro del recinto murado parece que había espacios libres dedicados al cultivo agrícola.”

El arte románico brilla por su ausencia en la capital, si exceptuamos el ábside de la catedral de la Seo. Existen ejemplos de estilo gótico, aunque completados o modificados por añadidos posteriores. Los mejores exponentes son la catedral de la Seo, en la que los nobles tomaban al rey el juramento del Privilegio General en la ceremonia de la coronación, celebrada con toda solemnidad y engalanándose la ciudad; restos en la Aljafería, residencia habitual de los reyes en sus estancias en la capital; la Magdalena y, las más propiamente gótica San Pablo; todo ello junto al arco del Deán, bella muestra de arquitectura urbana.

Entre las causas más importantes de la escasez de muestras del románico y gótico están:

1. Crisis en la Corona, unido a las necesidades de conquista y colonización mediterránea.
2. Pervivencia de costumbres árabes, reflejadas en un arte genuino y gracioso: el mudéjar.

Uno de los monumentos más representativos de estos estilos es LA CATEDRAL DE LA SEO. Una antiquísima tradición habla de una diócesis en Zaragoza desde los primeros tiempos del cristianismo; se sabe que poco después de la conquista musulmana había una mezquita famosa en el mundo islámico, que sería la antigua catedral adaptada al nuevo culto.

Con la conquista de Zaragoza, la mezquita se consagra como catedral con el título de San Salvador, título que todavía lleva. El emplazamiento de la catedral de la Seo es este mismo.

En la Seo está el cuerno de guerra de Gastón de Bearne, francés que intervino en la cruzada con Alfonso I el Batallador para conquistar Zaragoza.

La primera utilización de la Seo, como catedral, fue a principios del siglo XII (1119), consagrando la antigua mezquita. El edificio se levanta nuevo en 1189, sobre la planta de la mezquita. Entre 1316 y 1318 se derriba gran parte de lo construido, sufriendo sucesivas remodelaciones de acuerdo con los estilos de la época.

2. ACTIVIDADES



ANTES DE LA VISITA

— Leer el texto introductorio y realizar el comentario de los aspectos más representativos del mismo, explicando lo términos que no entiendan los alumnos.

— Sobre un mapa del Norte de España señalar:

- Los valles de Roncesvalles, Roncal, Hecho, Ansó y Canfranc.
- Las ciudades de Jaca y Zaragoza.
- Los límites de la conquista de Alfonso I el Batallador.
- El Camino de Santiago, con las principales etapas del mismo.

— Visualizar fotografías y diapositivas de: Siresa, Catedral de Jaca, Santo Domingo de Silos, San Martín de Fromista, San Isidoro de León, Santiago de Compostela, Catedrales de Burgos y León. Comentario de sus principales características.

— Estudiar el plano del “casco viejo” de Zaragoza y señalar en el mismo:

- La zona amurallada de la Zaragoza Medieval.
- Señalar el área de reclusión del barrio mudéjar y del judío respectivamente; así como del zoco musulmán.
- Los monumentos: Catedral de La Seo, Arco del Deán, La Magdalena, San Pablo, y La Aljafería.



DURANTE LA VISITA

— Observa la Catedral de La Seo, desde el exterior —rodeándola—, y anota todo aquello que llame tu atención. Observa especialmente el ábside románico.

— Haz un sencillo dibujo de la planta (muro y columnas y espacios abiertos), señalando en su justo lugar, aquello que te llame la atención durante la visita de un modo simbólico. Destaca la nave principal y el crucero.

— Observa qué materiales han sido utilizados en su construcción y diferencia el uso al que sirve cada uno de ellos.

— Observa los diferentes tipos de arcos y bóvedas, dibujando un sencillo esquema de cada uno.

— Analiza las diferentes partes del Retablo Mayor y del enterramiento del Arzobispo don Lope Fernández de Luna, tomando nota, de cada cual.

— Investiga cuáles son los santos titulares de algunas capillas y trata de encontrar las causas de su veneración, especialmente la de San Pedro de Arbués.

— Observa cómo es el coro y toma nota de sus elementos más característicos. Estudia los relieves y busca algún indicio que te lleve a determinar quién fue su autor.

— Observa atentamente el templo y trata de determinar, el lugar donde los nobles tomarían el juramento del Privilegio General al Rey.

— Observa y estudia los objetos que se guardan en la Sacristía Mayor y en el Museo de Tapices. Anota los materiales de que se han hecho y los temas que en su decoración aparecen con mayor frecuencia. Si quieres dibuja alguno de ellos.

— Dibuja los elementos de alguno de los escudos que aparecen en el templo.



DESPUES DE LA VISITA

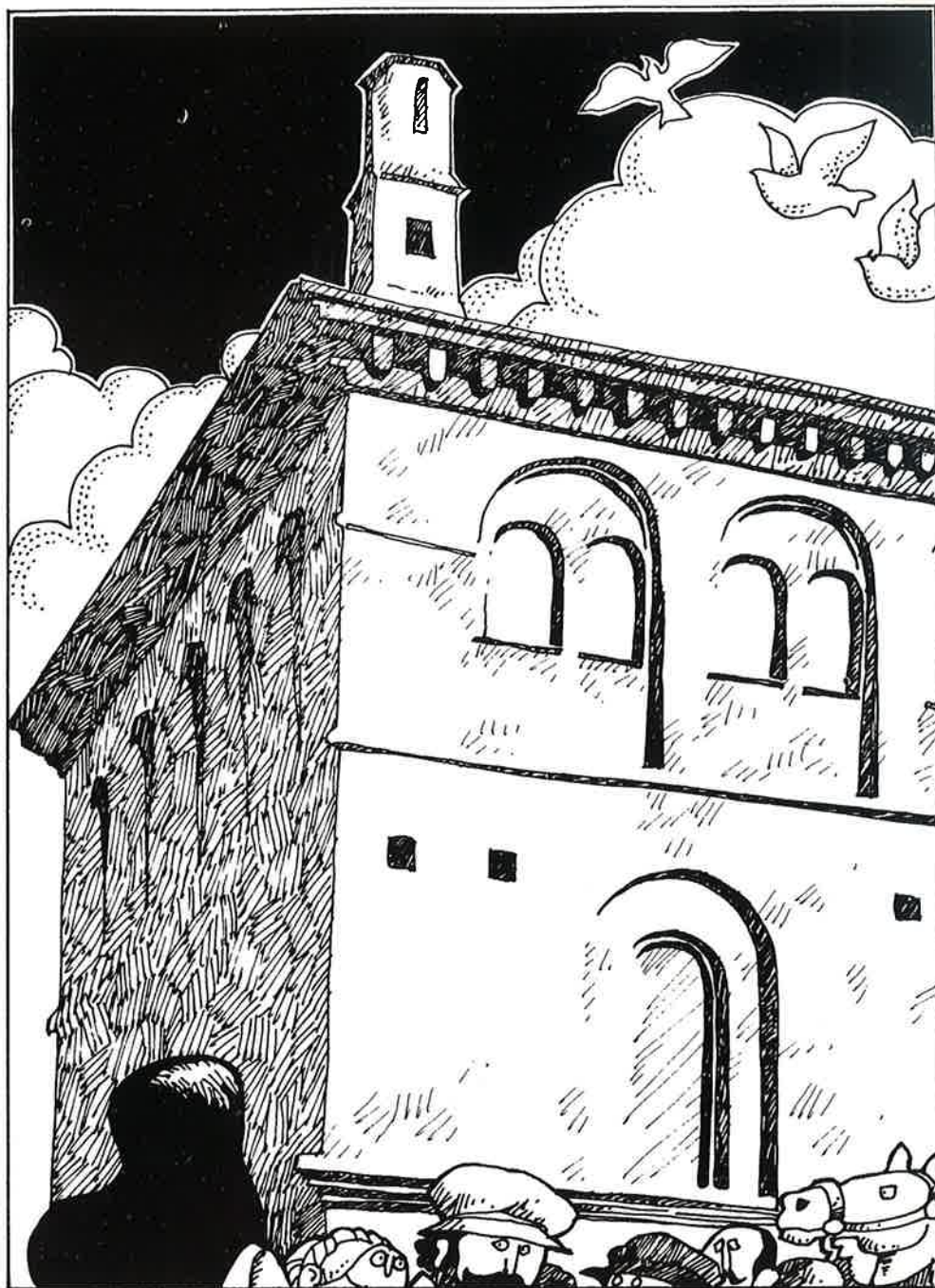
- Escribe un vocabulario con las palabras aprendidas en la visita.
- Ordena cronológicamente los arcos y bóvedas e investiga acerca del estilo al que pertenezcan, así como de la época de su construcción.
- Compara el dibujo del retablo Mayor y del enterramiento con otros de la ciudad y de otras ciudades, señalando sus características.
- Infórmate sobre cada uno de los elementos dibujados del escudo en un libro de heráldica.
- Prepara en equipo alguna de las siguientes actividades:
 - **DRAMATIZACION:** Toma de juramento al Rey, Costumbres de la época, etcétera.
 - **MURALES:** Retablo inventado, enterramiento, planta de catedral, etcétera.
 - **BIOGRAFIA:** Don Lope Fernández de Luna, don Dalmao de Mur, Benedicto XIII, Pere Joham, Hans de Suabia, Gil Morlanés, Damián Forment, etc.
- Exposición final y valoración del trabajo realizado.
- Confección de un número monográfico del periódico escolar ambientado en el tema.

ROMANICO - GOTICO

- 1.— Catedral de La Seo
- 2.— Palacio Arzobispal
- 3.— Zona del Arco del Dean
- 4.— Iglesia del Santo Sepulcro

- 5.— Iglesia de la Magdalena
- 6.— Convento de Santa Catalina
- 7.— San Pablo
- 8.— Palacio de los Reyes Católicos (Aljafería)





LA LONJA

Aragón y Zaragoza en el siglo XVI

1. INTRODUCCION

Dentro de la monarquía hispánica, Aragón mantiene su independencia y autonomía. En 1518 llega a Zaragoza el príncipe Carlos (Carlos I de España), se hospeda en la Aljafería. Viene a ser proclamado Rey por las Cortes —cosa que no consiguió— y a jurar los Fueros de Aragón, para demostrar que respetaría la autonomía aragonesa. Durante todo el siglo XVI la postura de Aragón será la de mantener su autonomía.

El Aragón del siglo XVI era fundamentalmente agrícola y ganadero. La producción agrícola experimentó un fuerte crecimiento como consecuencia de las roturaciones y de la extensión de los regadíos. En esta época se comienza la construcción del Canal Imperial de Aragón que en un principio se ideó como una simple acequia, se pretende con él, no sólo regar las “terrazas” superiores de la derecha del Ebro sino hacer un posible canal de navegación. El arranque de la obra fue rápido pero al poco tiempo se detuvo y se retrasó durante dos siglos. Las causas fueron variadas, entre ellas cabe destacar las dificultades técnicas y los egoísmos particulares, ya que algunos pensaban que esta obra traería consigo una baja de precios de terrenos y frutos.

El crecimiento económico se vió acompañado de un considerable aumento de la población. A finales del siglo XVI, Aragón tiene 400.000 habitantes y Zaragoza contaba en 1548 con 4.451 vecinos.

La nobleza se desplazó de los pueblos a Zaragoza con la consiguiente sustitución de las antiguas y modestas “casas puestas” —que debían usar sólo de vez en cuando— por suntuosos edificios y palacios.

El laborioso artesano de Zaragoza era de nivel modesto y su actuación se unía a un sistema de artesanía doméstica a base del trabajo de toda la familia dirigida por su cabeza y con el concurso de 2 ó 3 oficiales y otros tantos aprendices.

La lana, el lino y la seda serían las materias primas principalmente utilizadas, pero de ellas la 1.^a ocuparía un lugar preeminente, respondiendo así a la abundancia de la “cabaña” aragonesa y aun propiamente zaragozana.

Zaragoza llegó a tener más de cien maestros del arte de la lana, y muchos de ellos sustentaban 16 o 18 oficiales. Las hilanderas ascendían a un total de 200 mujeres. También había más de 50 tiendas de tejedores de paño.

También la fabricación de armas de fuego tuvo asiento en nuestra ciudad. Los cañones de escopeta eran fabricados aquí durante esta época. Más que los artesanos cristianos destacaban en este trabajo los moros de la ciudad, por eso cuando Carlos I ordenó la expulsión de la región valenciana de los moros que no hubieran sido bautizados, los nobles aragoneses dirigieron un escrito al Rey solicitando un aplazamiento o mejor una exclusión de la medida a favor de los moros de Aragón. La razón que daban era: “que los dichos moros o parte dellos son oficiales muy sabios en hacer escopetas, espadas, puñales, polvora...”

Para que os hagáis idea de cómo era Zaragoza en este tiempo podemos fiarnos de lo que nos cuentan de ella los viajeros que la visitaron en este siglo.

El primero es un embajador veneciano que pasó por la ciudad en el año 1525 y que nos dice: “Zaragoza fue llamada por los antiguos Cesárea Augusta, y es ciudad bellísima, situada a orillas del Ebro; tiene hermosas casas de ladrillo, y entre ellas una hermosa calle (el Coso) y muchas iglesias, principalmente San Pancracio (se refiere indudablemente a Santa Engracia). Fuera de la ciudad hay un palacio que es como un castillo (la Aljafería), hecho por los reyes moros, donde habita el virrey. Hay en Zaragoza muchos caballeros y tiene esta ciudad privilegios y a los que por ella pasan hacen pagar grandes derechos sin razón alguna, apreciando a su arbitrio las ropas y cobran por el dinero y hasta por los anillos y alhajas; las mujeres son hermosas. La tierra junto al río es fértil, hermosa y llena de árboles, pero lo demás es estéril, inculto y desierto”.

El otro viajero fue un portugués, que en 1542 pasó por nuestra ciudad cuando hacía un viaje de Badajoz a Roma y nos dejó esta imagen de Zaragoza: “pues, volviendo a Zaragoza, me pareció una de las ciudades más nobles de España, así en el abastecimiento de la tierra como en sitio y ornamento de la ciudad, porque está abastecida de pan, vino, aceite y frutas muy buenas, aunque tenga pocas carnes, de las cuales está muy bien provista de fuera en abundancia. Hay muchas casas de hidalgos y señores, otras de mercaderes, muy honradas y magníficas. Tiene las más de las calles muy largas y derechas. Le corre el río Ebro, sobre el que pasa una hermosa y alta puente de piedra. El defecto que tiene es el de las murallas porque además de ser tapias y ligeras, están por algunas partes derribadas. La población tiene 6.000 vecinos, más o menos, aunque los de la tierra dicen tener 10.000”.

Hemos intentado daros una visión de lo que era Aragón y Zaragoza durante esta época. Antes de empezar a hablar sobre La Lonja, veamos lo que supuso el Renacimiento en el aspecto artístico en Aragón y Zaragoza:

Durante esta centuria se construyeron una serie de edificios de carácter religioso y civil. Al reino aragonés llegaron multitud de artistas extranjeros, especialmente franceses e italianos.

A diferencia de lo ocurrido en siglos anteriores, la arquitectura civil tuvo gran importancia. Hasta este momento se edificaban sobre todo iglesias,

ahora se van a construir palacios y suntuosos edificios públicos.

La escasez de obras renacentistas en la arquitectura religiosa (portada de Santa Engracia, la Iglesia de la Seo adquiere su estructura definitiva), está compensada por la profusión de edificios civiles de este estilo. Se construyen en esta época muchos palacios que tendrás ocasión de conocer. Entre ellos: el de los Condes de Sástago y el de Luna, pero sobre todo el monumento de mayor importancia fue *la Lonja*.

Las lonjas o casas de contratación eran mercados públicos donde los comerciantes se reunían para realizar sus contratos y negocios. De ellas había una tradición importante en la Corona de Aragón.

La partida de nacimiento de la Lonja de Zaragoza se conserva en el Archivo Municipal, en la cual se alude al comienzo de las obras en 1540 y se decía poco más o menos por boca del jurado primero: “de parte del Ilmo. arzobispo de Zaragoza había venido a hablar el abbat de Veruela y rogado a la ciudad que... le haría placer... una lonja para los mercaderes como la hay en las ciudades de Valencia y Barcelona y en otras partes... y quitar los comercios que los mercaderes y otras personas tienen en la Seo y en otras iglesias y que se hiciese diputación de personas para ver y tratar la Lonja y tomar maestros para tomar muestras y ver la costa hazedora” ...

El proyecto de construcción de la Lonja fue aprobado por el Concejo (lo que hoy es el Ayuntamiento) de la ciudad, que acordó invertir en la obra “de seis a siete mil ducados, esto era en 1541.

A partir de este momento los Comisionados de la ciudad se ocupan de estudiar los proyectos o planos que les presenten y que fueron: uno del maestro arquitecto Juan de Sariñena y otro de Alfonso de Lesnes. Se eligió el del 1.^º. Después se ocuparon de comprar y derribar las casas para obtener el solar donde construir la Lonja. Se buscó un sitio céntrico, cerca de las Casas Consistoriales. Se nombró para la dirección de la obra a Juan Campí y Juan Ramos. En las actas que se conservan de aquella época se hace alusión en varias ocasiones a la falta de dinero.

La obra duró hasta 1551 y conocemos a algunos de los que intervinieron: Juan de Segura fue un picapedrero de Barbastro que hizo los ocho pilares redondos, Gil Morlanes hizo los adornos de la basa, nudo y capitel y hasta sabemos que cada pilar había de costar 50 ducados, que se pensó que fuesen de alabastro, pero que al final se labraron de los bloques de los muros. También se cree que las piedras que formaban la antigua muralla romana de Zaragoza se utilizaron en la Lonja.

La superficie que ocupa el edificio de la Lonja es de 1.115 m². Lo propio de la tierra estuvo presente en la utilización del ladrillo y en el alero (Camon dice que en este gran alero tallado en madera intervino como dibujante Forment, que fue el que realizó el retablo del altar Mayor de la basilica del Pilar), Resulta la obra una mezcla de la arquitectura señorial aragonesa típica del siglo XVI y las nuevas influencias del Renacimiento italiano. Su forma

externa, de gran sencillez y elegancia, se parece a los palacios florentinos del siglo XV. Es de ladrillo y en la parte superior tiene una gran galería corrida de arcos debajo del alero.

Entre otros materiales, que reconocerás al verlos, se usa el estuco con el cual se decoran las ventanas en su interior y el gran arco del fondo, en el cual figura la fecha de 1554.

Tiene grandes escudos de la España Imperial de los Austrias, situados sobre los paramentos del muro, también trabajados en yeso, en relieve y con policromía.

A la altura de los capiteles corre, todo alrededor de los muros, una cinta a modo de friso en que con caracteres góticos dice: “Se acabó esta Lonja, la cual y ciudad tenga Dios de su mano, par que siempre se empleen en justicia, paz y buen gobierno de ella, anyo del Nacimiento de Nuestro Senyor Jesucristo de 1551, conregnantes Donya Joana y Don Carlos su hijo, Reyes y Emperadores nuestros Senyores y Jurado Don Felipe, hijo de dicho Emperador por Rey en este nuestro Reyno y Reynos de España, siendo jurados de esta ciudad, Carlos Torrellas, Jerónimo Zapata, Juan Bucle Metelón, Jun Campí y Juan de Robres”. Esta inscripción nos conserva orgullosamente unidos a los de los reyes, los nombres de los ciudadanos encargados de la gestión del Concejo.

Prestan mayor solemnidad al regio salón los 4 grandes escudos imperiales situados sobre los huecos del centro de cada uno de los muros, con leones por tenantes, toisón de oro y columnas del “plus ultra” con cintas y las armas de Castilla-León, Aragón-Sicilia-Nápoles, Austria, Borgoña, Brabante, Flandes y Tirol, síntesis de la historia de España en Europa, en la fecha de construcción de la Lonja.

Si los muros y bóvedas de la Lonja pudiesen hablar de los sucesos de que fueron testigos, nos hablarían primero de las ilusiones y trabajos de los jurados y constructores así como de los distintos usos que se hicieron de ella:

— Fue centro del tráfico agrícola del siglo XVI.

— En ella funcionó un banco que hacía cambios con las principales plazas, administraba depósitos y socorrió al propio Ayuntamiento durante la epidemia de 1652; en 1681 se cerró el banco a causa de irregularidades que se advirtieron en su marcha, destinándose este salón a corral de representaciones teatrales. Volvió a abrirse como banco por orden de Felipe V en 1735, funcionando hasta 1785, fecha de la clausura definitiva.

— Después de la guerra de la independencia la Lonja ha sido una simple dependencia municipal, empleada casi como almacén de cachivaches, hasta que en fecha reciente fue relativamente restaurada: sus cimientos estaban pulverizados, los sillares de las columnas deshechos y los soportes se inclinaban. Para solucionar su estado se hizo una obra mediante la cual se mantuvo el edificio en el aire mientras se quitaban las columnas, se hacían nuevos cimientos y se disponían columnas nuevas.

— En los últimos años fue lugar de celebración de recepciones, fiestas, conciertos y actos culturales varios.

— Hoy se utiliza especialmente para exposiciones artísticas lo que permite que el pueblo tenga normalmente acceso a la Lonja.



2. ACTIVIDADES

ANTES DE LA VISITA

— Leer con detenimiento y comentar la introducción que adjuntamos.

— Ver diapositivas o fotografías sobre monumentos renacentistas: (palacios, lonjas, palacios zaragozanos, etc.).

— Localizar sobre el plano de Zaragoza la Lonja, el palacio de los condes de Sástago, el de Luna, el de Pardo, la casa de Gil Morlans.

— Explicar los términos que aparezcan y tengan dificultad para los alumnos (ALERO - BASA - BOVEDA - CAPITEL - DUCADO - ESTUCO -FRISO - NUDO - POLICROMO - ROSETON, etc.).



DURANTE LA VISITA

— Dibuja la planta del edificio y señala en ella dónde están situadas las columnas.

— Describe las columnas y anota la finalidad que tienen. Fíjate también en los pilares y di para que sirven.

— Escribe el nombre de todos los materiales que se han usado en el interior de la Lonja.

— ¿Qué elementos decorativos tiene la bóveda?

— Anota los materiales empleados en el exterior de la Lonja.

— Dibuja, en boceto, la fachada que da al Ebro (este dibujo se acabará en clase).

— Teniendo en cuenta que la Lonja se ideó como lugar de contratación y compraventa de productos sobre todo agrícolas, ¿qué uso crees que podrían tener las ventanas grandes que dan al río?

— Has visto la amplitud del edificio ¿qué uso le darías actualmente?

— Hacer una pequeña encuesta por grupos a las personas que pasen por los alrededores, preguntándoles: ¿Sabe para qué se construyó este edificio? — ¿Para qué se usa actualmente? — ¿La ha visitado alguna vez? — ¿Qué uso le daría Vd.?

— Si tuvieras que decir a alguien dónde está la Lonja, explica detalladamente los datos que le darías, sin citar la calle, para localizarla.



DESPUES DE LA VISITA

— Completar el dibujo de la fachada y comentar las diferencias entre la estructura exterior o interior.

— Recopilar los datos de la encuesta, llegando a la conclusión de si se conocen o no lo suficiente los monumentos de nuestra ciudad.

— A la vista de los datos recogidos en la Lonja y de las fotografías o diapositivas de los edificios del mismo estilo, deducir las características más elementales del arte renacentista aragonés.

— ¿Por qué crees que se eligió este lugar de la ciudad para construir la Lonja?

— Has visto que la Lonja es un salón amplísimo. Sitúate en la época en que se construyó y haz una pequeña representación teatral dándole vida.

— Si del uso que cada cual daría actualmente a la Lonja salen propuestas interesantes, hacer un escrito y llevarlo al Ayuntamiento para dar a conocer vuestras sugerencias.



RENACIMIENTO

1. — Santa Engracia
2. — San Miguel de los Navarros
3. — San Carlos Borromeo
4. — Casa de los Morlanes
5. — Real Maestranza
6. — Casa Alava
7. — Casa de los Pardo
8. — La Seo
9. — La Lonja
10. — El Pilar (escultura)
11. — Palacio de los Luna
12. — Palacio de los Condes de Arguillo
13. — San Pablo (escultura)



ZARAGOZA EN EL SIGLO XVII

1. INTRODUCCION

A comienzos del siglo XVII Zaragoza conservaba todo el esplendor que había alcanzado en la centuria anterior y que le valió el sobrenombre de “la harta”.

Ofrecía a los viajeros un aspecto magnífico. Situada en su mayor parte en la orilla izquierda del Ebro, que se cruzaba por un puente de piedra y otro de madera, había salido ya del estrecho marco de la antigua ciudad romana y dentro de sus muros se agrupaban las antiguas construcciones musulmanas, los lujosos palacios renacentistas de comerciantes y nobles, los conventos e iglesias, suntuosos edificios civiles como la Lonja, la Universidad o el Hospital de Gracia; y entre todos ellos se ordenaban, o mejor se desordenaban, las viviendas corrientes a lo largo de calles, y plazuelas formando nuevos arrabales como los de San Pablo o las Tenerías.

Más de 20.000 personas vivían en la ciudad. La mayoría de ellos cultivaban las ricas huertas de los alrededores de donde sacaban generosas cosechas de trigo, frutas, vid y olivo. En las cercanías de los muros se habían construido gran número de torres y alquerías.

Por las calles de la ciudad abundaban los talleres de los maestros plateros, tejedores, sederos o pelaires, destacando sobre todo los que trabajaban en la industria textil. Todos ellos se agrupaban en cofradías que protegían los intereses de cada gremio.

También había ganaderos, que se agrupaban en la Casa de Ganaderos, y los pastores a su servicio llevaban los rebaños de ovejas a pastar a los montes comunales del municipio o a otros más lejanos sobre los que tenían antiguos privilegios, como los de Daroca, Albarracín o Calatayud.

La privilegiada situación de la ciudad, enclavada entre Madrid la capital del reino, y Barcelona, el puerto más importante del Mediterráneo, y el poseer uno de los pocos puentes que cruzaban el río Ebro la convertían en un importante centro de comunicaciones de paso obligado para viajeros y mercancías y esto forzó a muchos comerciantes y banqueros a establecerse en ella. Su constante comercio con Francia ayudaba también a ésto.

A comienzos de siglo Zaragoza era, pues, una ciudad próspera donde las diversiones y festejos eran frecuentes celebrando cualquier acontecimiento popular, como la visita del rey, el nacimiento del príncipe heredero o las fiestas anuales. Los festejos taurinos eran los de mayor aceptación y agrado de los zaragozanos, los cuales acudían a correr a los encierros y a ver a los toreros a caballo o a pie.

Las más afamadas compañías de comedias pasaban por el corral de comedias, representando con gran éxito obras de Lope de Vega o de Tirso de Molina.

Tampoco la cultura faltaba y se organizaban abundantes tertulias literarias en los palacios de las familias nobles o adineradas, interviniendo figuras tan sobresalientes como los hermanos Argensola.

Los niños podían asistir a las escuelas públicas, que ya existían, y los más pudientes al colegio de los jesuitas o la universidad que ya funcionaba desde finales del siglo anterior.

Puedes hacerte una idea clara de lo que ya era Zaragoza, escuchando con atención lo que nos cuenta de ella un viajero que la visitó a comienzos del siglo XVI:

“Llegamos al arrabal llamado Ebro Viejo, que pasamos, y el hermoso puente de Piedra sobre el Ebro, acompañados al paso por la ciudad y su calle Mayor, tan admirable por su anchura como por sus edificios hermosos todos ellos hechos a ladrillo.

En Zaragoza las casas son tales para los particulares que un artesano está allí mejor alojado que uno de los primeros señores en el resto de España, de lo cual se deduce lo buenos que han de ser los edificios públicos.

Zaragoza se parece más a Tolosa (actual Toulouse en el sur de Francia) que a ninguna otra ciudad de Francia que yo haya visto, teniendo igualmente esos grandes edificios de ladrillo; sólo no es tan fuerte, pero en recompensa las calles son más hermosas y anchas particularmente la del Corso (Coso), la más bella que sea posible, comparable a la de Roma; es de amplia anchura y muy seguida en línea recta, construida a uno y otro lado del palacio del virrey y de otros señores calificados.

Zaragoza es en su tráfico muy comercial y poblada de habitantes corteses, hablando bien español, el mejor después del castellano e insultando mucho menos a los franceses que allí residen en número de diez a doce mil ...

... Está allí próxima la iglesia mayor (La Seo) de hermosa construcción por fuera y por dentro; el altar hecho de mármol con figuras a media talla y relieve; los altares y capillas, todos dorados. La iglesia de N. S. del Pilar es la más antigua devoción de España, asentada en una hermosa plaza del mismo nombre, a lo largo del río. La imagen nos fué enseñada con gran reverencia, solemnidad y asistencia de pueblo; está sobre una columna gruesa, larga, de cuatro pies o cerca; la materia es de jaspe, material con manchas; la imagen está en pie, teniendo al Niño Jesús; es muy negra, mal proporcionada, no hecha de mano de hombre; la iglesia dicen construida por Santiago, y de las más antiguas del mundo.”

Sin embargo esta prosperidad inicial se iba a acabar muy pronto, pues casi desde comienzos de siglo una sucesión de desgraciados acontecimientos

van a ir ocasionando un progresivo empobrecimiento que llevará a la ciudad a una crisis total a finales del siglo.

En 1610 el virrey dio el bando que ordenaba la expulsión de los moriscos residentes en la ciudad. Ciento cincuenta casas, unas 750 personas, tuvieron que abandonar la ciudad, dejándola sin algunos de sus mejores artesanos.

Los impuestos pagados a la monarquía serán cada vez mayores, sobre todo desde 1635 a 1652, periodo en el que Cataluña se sublevará contra el rey e intentará separarse de España apoyada por Francia. Zaragoza se convertirá en el cuartel general de las tropas reales y las tierras del este de Aragón, en el escenario de la lucha, una lucha que costará a la ciudad grandes sumas de dinero y buen número de hombres.

Casi al final de la guerra, la peste aparecerá en el reino y en 1652 y 1683 dos terribles epidemias atacarán la ciudad y reducirán su población. (Sólo en la epidemia de 1683 murieron 6.000 zaragozanos).

Si a estos desastres unes una serie de malas cosechas que se sucedieron, comprenderás por qué Zaragoza dejó de ser “la harta” de comienzos de siglo para convertirse en una ciudad empobrecida, con una economía tan estancada que la industria y el comercio casi desaparecieron. Un anécdota te puede demostrar este hecho:

Una gran riada del Ebro se llevó el puente de madera y dañó seriamente el de piedra y la ciudad fué incapaz de reunir el dinero necesario para reparar este último teniendo que limitarse a reconstruir el de madera y con dificultades.

Como desastre final, al acabar el siglo murió el rey de España Carlos II sin sucesor, lo que daría lugar a una contienda internacional por la sucesión al trono español en la que Aragón apoyaría al pretendiente que fue derrotado por lo cual el nuevo rey de España, el francés Felipe V de Borbón, no veía con buenos ojos estos reinos. Más aún, algunas de las batallas de esta Guerra de Sucesión tuvieron como escenario los alrededores de Zaragoza, Torrero, lo que supuso nuevas pérdidas de todo tipo que acentuaron la crisis que ya se arrastraba.

Cuando comienza el siglo XVIII, Zaragoza es una ciudad arruinada, empobrecida, con su economía paralizada y donde los mendigos, los delincuentes y los marginados comienzan a ser abundantes en las calles de la ciudad.

EL TEMPLO DEL PILAR

Pero en los momentos de esplendor y en los de pobreza, en paz o en guerra, las gentes de Zaragoza tuvieron siempre una gran devoción a “su” Virgen del Pilar de la que habla el viajero que la visitó en el siglo XVII.

Esta devoción se basaba en una tradición muy arraigada, que todos conoceréis, que afirma que Santiago Apóstol vino a España a predicar y que el año 40, estando una noche con sus discípulos en Zaragoza a orillas del Ebro se le apareció la Virgen, que aún vivía, con un grupo de ángeles, le entregó una

columna traída del cielo y le ordenó que construyese en aquel mismo lugar un templo dedicado a ella. Así pues, según la tradición, fue la propia Virgen quien pidió la construcción del Pilar.

Sin embargo debéis de saber que los historiadores no han encontrado muchas pruebas que confirmen esta tradición, pues:

- No es citada por ningún escritor de aquella época hasta el siglo XIII.
- Tampoco se menciona ninguna iglesia dedicada a la Virgen en Zaragoza hasta el siglo IX.
- El nombre de S. M.^a del Pilar no aparece en ningún documento hasta finales del siglo XIII.

Así pues, no es hasta la ocupación musulmana cuando sabemos con certeza que existía en Zaragoza una iglesia dedicada a S. M.^a la Mayor conocida como “la Madre de todas las iglesias de la ciudad”. Iglesia, que cuando los cristianos reconquistaron la ciudad, fue mejorada y ampliada.

Era en el claustro de ese primitivo templo ROMANICO donde se veneraba en una capilla a la Virgen del Pilar y su columna. Delante de ella ardía constantemente una lámpara sufragada por los reyes aragoneses y para su culto se crearon en aquel tiempo los INFANTES.

Este primer templo del Pilar desaparecería en el siglo XV destruído por un incendio y de él no nos queda hoy más que un tímpano empotrado en la fachada actual.

Ante esta catástrofe, los devotos zaragozanos iniciaron a comienzos del siglo XVI la reconstrucción de un nuevo templo GOTICO dedicado a S. M.^a la Mayor en cuyo claustro se instaló la capilla del Pilar que fue adquiriendo cada vez mayor importancia gracias a numerosos milagros que se le atribuían y que atrajeron a numerosos peregrinos y devotos de toda la región. Tanta fue su importancia que dio origen a una rivalidad con la catedral de la Seo por ver cuál de los dos templos debía tener el título de catedral. Rivalidad que duraría hasta 1675 en que el Papa decidiría que se repartiera la titularidad entre las dos. Así que Zaragoza tiene dos catedrales.

De aquel segundo templo del Pilar puedes ver el actual retablo del altar mayor y la sillería y verja del coro.

Durante el siglo XVII los zaragozanos pusieron en marcha una campaña dirigida a construir en honor de la Virgen del Pilar un nuevo templo tan magnífico y grandioso que superara a La Seo y se convirtiera en el más importante de todo Aragón. Campaña que se vió favorecida por una serie de hechos que aumentaron todavía más la devoción popular, como el famoso milagro de Calanda, ocurrido en aquellos años y atribuido a la Virgen del Pilar según el cual a un vecino de ese pueblo turolense le creció una pierna que le había sido cortada. Además el Ayuntamiento decidió que la ciudad guardase fiesta el 12 de octubre en memoria de la aparición de la Virgen y la Diputación y el municipio de Zaragoza proclamaron a la Virgen del Pilar patrona de la ciudad y de todo el reino de Aragón.

Así, en medio de ese ambiente se comenzó la basílica actual a la que podemos poner el mote de “INTERMINADA” por la gran cantidad de cambios, reajustes y obras que ha sufrido y sigue sufriendo en 1981. Para decidir cómo sería el nuevo templo se organizó un concurso de proyectos en el que salió vencedor el de un zaragozano y para dirigir las obras se trajo a uno de los arquitectos más famosos de aquel tiempo, Fernando Herrera el Mozo.

Una vez concluidos los preparativos se colocó la primera piedra en 1681 entre grandes festejos.

Las obras se fueron desarrollando lentamente y en su ejecución se siguió el estilo que entonces estaba de moda, el BARROCO. Los zaragozanos participaron en ellas activamente y al final, acabado el templo, se vió que su pavimento quedaba más bajo que el nivel de la plaza y con la colaboración de todos, en 38 días quitaron de la plaza toda la tierra necesaria hasta rebajar su nivel al mismo del templo y la echaron al Ebro.

En 1718, todavía sin acabar, se abrió oficialmente al culto, pero se pudo apreciar que el techo tal como se había proyectado, —una cúpula principal rodeada de otras cúpulas y cuatro torres más bajas—, tenía poca esbeltez, y daba un aspecto monótono y poco llamativo al templo. Por esa razón se decidió aumentar el número de cúpulas hasta las que hay hoy y elevar las torres por encima de la cúpula central.

Una vez hecho esto faltaba por construir una capilla digna de la Virgen del Pilar y para realizarla vino a Zaragoza en 1750, Ventura Rodríguez.

Sin embargo no se limitó sólo a esto y cambió toda la decoración barroca del templo, que con el paso de los años se había quedado anticuada, por otra más clásica de acuerdo con el nuevo estilo NEOCLASICO que entonces estaba vigente. Presentó la maqueta de la Capilla que proyectaba, que puedes ver durante la visita al Museo Pilarista, fue aceptada y enseguida empezó las obras.

Logró una obra original, transparente, donde se mezclan los rasgos neoclásicos con los orientales y además solucionó de una manera hábil un difícil problema que se le planteaba. ¿No te has preguntado nunca por qué la estatua de la Virgen no está en el centro de su capilla como sería normal? La razón de que esté desplazada a la derecha es que se quiso conservar para la columna y la imagen el mismo emplazamiento que había tenido en el antiguo claustro gótico. Por ello Ventura Rodríguez, tuvo que ingeniarse una distribución de los retablos que “disimulara” ese desplazamiento. Fíjate durante la visita como lo logró.

A finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, algunas de las cúpulas fueron decoradas por afamados autores entre los que destacan los aragoneses Bayeu, Unceta y sobre todos ellos Goya que pintó dos cúpulas. Todavía hoy algunas siguen sin estar decoradas y se está proyectando que sean pintores aragoneses actuales los que realicen el trabajo.

Durante el siglo XX se han ido terminando las torres que faltaban y en los últimos años el templo ha sufrido una profunda restauración que ha querido devolverle su aspecto y grandiosidad originales.

Como conclusión, habrás comprobado que el Pilar actual es muy diferente del que se proyectó en 1681 ya que ha sufrido una larga serie de cambios y modificaciones en los que han intervenido una larga lista de arquitectos y artistas que llega hasta nuestros días.

Sin embargo, por encima de todo el Pilar románico, gótico o barroco ha sido y es el símbolo de la fe y devoción de los zaragozanos y aragoneses que se ha mantenido inquebrantable a través de los tiempos.

2. ACTIVIDADES



ANTES DE LA VISITA

- Leer el texto de introducción.
- Durante su lectura localizar en un plano actual de Zaragoza la ciudad del siglo XVII y situar en ella los monumentos que vayan apareciendo en el texto de introducción.
- Visionar diapositivas y fotografías que tengan relación con el barroco. Proponemos las siguientes: San Pedro de Roma, Santa Sofía, Extasis de Santa Teresa, de Bernini y algunos grabados de Zaragoza de la época.
- Explicar al profesor los términos que aparezcan en la introducción y tengan dificultad para los alumnos.
- Localizar en un friso de la historia (como el que se adjunta) los diferentes momentos del templo del Pilar.

Nacimiento
de Jesucristo

¿Capilla?

VII

X

Venida de la Virgen
a Zaragoza



DURANTE LA VISITA

a) Antes de entrar en el templo

— Observar la plaza de las Catedrales y anotar en el cuaderno los monumentos situados en ella..

— Dibujar el tímpano del primer templo ROMANICO del Pilar (está empotrado en el muro, en la fachada de la plaza de las Catedrales, y situado entre el relieve de Pablo Serrano y la puerta situada más cerca del Ayuntamiento).

— Dibujar en el cuaderno un rectángulo que represente la superficie del tejado. Sobre el rectángulo dibujar las cúpulas y torres distribuyéndolas en la superficie señalada (imaginar cómo se puede ver el Pilar a vista de pájaro o desde un helicóptero).

— Observar las cuatro torres y anotar las diferencias observadas.

b) En el interior del templo

— Hacer un sencillo esquema de la distribución del retablo del altar mayor indicando sus diferentes partes y anotando las esculturas que aparecen en una de ellas.

— Descubrir por qué lugares penetra la luz en el interior de la basílica.

— Conviértete en arquitecto y escribe en tu cuaderno una frase sobre estos aspectos del templo: forma, dimensiones, pilares, decoración, techos.

— La Capilla de la Virgen del Pilar es un edificio independiente y construido dentro del templo. Observa la capilla y dibuja su figura.



— Entra en el interior de la capilla y anota qué escena compuso Ventura Rodríguez para “disimular” que no esté colocada en el altar central la imagen y columna de la Virgen.

— Delante de la capilla de San Joaquín, junto al hueco donde se adora la columna de la Virgen, está una de las bóvedas pintadas por Goya. Intenta descubrir el tema que trata y escribe lo que te llame más la atención sobre ella. (Observa con atención esta bóveda).

— Localiza en el templo las banderas de países hispanoamericanos y las bombas arrojadas sobre el Pilar hace cerca de cincuenta años (en clase te servirá esta información).



DESPUES DE LA VISITA

— Realiza un vocabulario-diccionario con las palabras nuevas que has aprendido en esta visita.

— Trabajo en equipo. Resumir las características más importantes del templo.

— Hacer una lista de tradiciones y cosas típicas zaragozanas y aragonesas que hagan referencia a la Virgen del Pilar o a su basílica.

— Trabajo en equipo. Realizar una “Guía artística” en la que aparezcan los más importantes artistas que trabajaron en el templo y algunas de sus obras.

— Comentario de esta frase popular: “Esto dura más que las obras del Pilar”.

— Toda la clase. Realizar un debate sobre ventajas e inconvenientes de que existan palomas en el templo y de la venta de recuerdos y souvenirs. (Estudiar el tema por equipos y posteriormente realizar el debate.)

— Hacer una colección de jotas sobre el Pilar.

— Investigar cómo se pintaban las bóvedas y qué técnicas se empleaban.

— Leer en clase estos párrafos de Goya y realizar un comentario sobre ellos: “Para mi casa no necesito de muchos muebles, pues me parece que con una estampa de la Virgen del Pilar, una mesa, cinco sillas, una sartén, una bota y un tiple y un asador y un candil, todo lo demás es superfluo”.

“Muy señor mío: Enterado de lo que sirve vuestra merced prevenirme en su carta de 26 del pasado, y deseoso de que por mí se verifiquen los anhelos que tengo de servir y complacer a los señores de la Junta, y a vuesa merced, haré nuevos bocetos para las pechinas de acuerdo con mi cuñado, don Francisco Bayeu...”.

— El 3 de agosto de 1936, en la guerra civil española, cayeron tres bombas sobre el Pilar: dos en el interior del templo y una en la plaza. Es un hecho que todavía no ha sido totalmente aclarado por los historiadores. En aquellos días de guerra un bando consideró el suceso como “milagroso” y el otro bando lo consideró como “lógico”: los primeros decían que no habían estallado por un milagro de la Virgen y los segundos porque el avión iba a muy poca altura y esas bombas para estallar necesitaban ser arrojadas a 500 metros sobre el suelo (incluso el supuesto piloto dijo en una entrevista que las bombas “carecían de fulminante”). Lo cierto es que las bombas no explotaron y que están colgadas cerca de la capilla de la Virgen. Si te interesa el tema busca en algún libro de Historia datos sobre el mismo.

— Averigua alguna razón histórica por la que la Virgen del Pilar fuera nombrada patrona de la Hispanidad y el 12 de octubre sea fiesta nacional.

BARROCO

- 1. — San Carlos Borromeo
- 2. — La Seo
- 3. — El Pilar
- 4. — San Juan de los Panetes
- 5. — San Cayetano

- 6. — San Felipe
- 7. — La Mantería
- 8. — San Ildefonso o Santiago
- 9. — Ntra. Sra. del Portillo
- 10. — La Facetos



CONTENIDO DEL TRABAJO

- A modo de Introducción.
- Metodología de Trabajo.
 1. Zaragoza Romana: La Muralla Romana y el Museo Provincial.
 2. Zaragoza Arabe: La Aljafería.
 3. Zaragoza Mudéjar: La Magdalena.
 4. Zaragoza Románico-Gótica: La Catedral de La Seo.
 5. Zaragoza Renacentista: La Lonja.
 6. Zaragoza Barroca: El Pilar.
- Plano de la ciudad.

Edita: EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Delegación de Enseñanza y Guarderías

Imprime: Gráficas A.N.I.C.
Miguel Servet, 1 ZARAGOZA

Déposito Legal: Z - 255 - 82

- ZARAGOZA ROMANA
- ZARAGOZA MEDIEVAL
- ZARAGOZA ACTUAL

